

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**Ejercicios militares conjuntos en Sudamérica: AMAZONLOG17 como
nueva alternativa frente a la histórica influencia militar de Estados Unidos
en la región**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y
GOBIERNO**

AUTOR

Giancarlo Rossi Levano

ASESOR

Oscar Vidarte Arévalo

Lima, noviembre de 2019

RESUMEN

El presente trabajo de investigación analiza a los ejercicios militares conjuntos o multinacionales que se realizan en Sudamérica, los cuales han sido organizados e influenciados históricamente por EE.UU. Se presenta el caso del ejercicio militar conjunto AMAZONLOG17, organizado por Brasil en el año 2017 con la participación de Perú, Colombia y EE.UU., presentando un nuevo esquema de ejercicio militar y guiado por una doctrina militar distinta a la doctrina de defensa hemisférica estadounidense que ha predominado en el resto de ejercicios de la región.

Ante el surgimiento de este ejercicio militar conjunto inédito, se plantea la interrogante del por qué de su aparición, siendo dos factores posibles el cambio de los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. y los propios intereses de seguridad y defensa de Brasil. Estos dos factores generales son analizados mediante un lente de los estudios de seguridad que diferencia a las amenazas convencionales de las amenazas asimétricas o no convencionales, los cuales se asocian directamente con las agendas de seguridad de EE.UU. y Brasil, permitiendo entender mejor cómo es que priorizan sus actividades de política exterior en materia de defensa. Para abordar este análisis, se presentan los testimonios de autoridades militares, diplomáticas y académicas que tienen conocimiento directo sobre los ejercicios militares conjuntos en la región o sobre las Fuerzas Armadas de Brasil.

Este estudio de carácter cualitativo demuestra que el surgimiento del ejercicio militar multinacional AMAZONLOG17 se debió en parte a un cambio en los intereses de seguridad y defensa de EE.UU., que hoy en día prioriza a las amenazas convencionales que le suponen otros Estados, como China y Rusia, en su agenda de seguridad. Asimismo, se evidencia que AMAZONLOG17 responde principalmente a un esfuerzo del sector militar brasileño por mantener

a sus Fuerzas Armadas cada vez más autónomas y operacionalmente capaces, lo cual le serviría para poder socializar una nueva doctrina militar compartida en la región sudamericana.

Palabras clave: Ejercicios militares multinacionales, Brasil, Estados Unidos, doctrinas militares, geopolítica sudamericana.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO I: EJERCICIOS MILITARES CONJUNTOS EN SUDAMÉRICA	1
1.1. Marco conceptual	2
1.2. Historia de los ejercicios militares conjuntos en Sudamérica	6
1.3. Cambios en los ejercicios militares conjuntos de la Sudamérica del siglo XXI	14
CAPÍTULO II: CAMBIOS EN LOS INTERESES DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA HACIA AMÉRICA LATINA	20
2.1. Intereses de seguridad y defensa de los Estados Unidos durante la Guerra Fría	20
2.2. Intereses de seguridad y defensa de los Estados Unidos en el contexto posterior a la Guerra Fría	22
2.2.1. Amenazas asimétricas o no convencionales	22
2.2.2. Amenazas convencionales	26
2.2.3. América Latina en la actual agenda de seguridad estadounidense	30

CAPÍTULO III: INTERESES DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE BRASIL	36
3.1. Las Fuerzas Armadas de Brasil	36
3.2. Ejercicio multinacional AMAZONLOG17	42
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	55
Anexo 1: Lista de entrevistas	55



INTRODUCCIÓN

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial surgió una tradición entre los países latinoamericanos por realizar ejercicios militares conjuntos como mecanismo de fomento de la confianza y con el objetivo de tener unas Fuerzas Armadas actualizadas y capaces de responder conjuntamente ante diversas amenazas de carácter militar. No obstante, la mayoría de estos ejercicios militares multinacionales han sido históricamente organizados bajo los parámetros de la Doctrina de Defensa Hemisférica estadounidense, que ha sido lo que implícitamente llevó a la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947 por EE.UU. y gran parte de los países de Sudamérica y Centroamérica. Lo más resaltante del TIAR, para fines de esta investigación, es el contenido del artículo 3.1 del tratado:

(...) un ataque armado por cualquier Estado contra un País Americano, será considerado como un ataque contra todos los Países Americanos, y en consecuencia, cada una de las Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Este tratado, patrocinado por EE.UU., buscó establecer un sistema de defensa regional basado en sus intereses de seguridad para hacer frente a una posible invasión exterior al continente americano. Evidentemente, en el contexto de la firma del tratado se creía que aquel posible invasor sería la Unión Soviética, país que en la época suponía la mayor amenaza convencional para los intereses de seguridad de los EE.UU.

Desde ese entonces, con el objetivo de mantener actualizadas a las Fuerzas Armadas de Sudamérica en los modos operacionales militares que responden a los intereses de la Doctrina de Defensa Hemisférica

estadounidense, la potencia militar del norte ha patrocinado y ayudado a algunos países de la región en organizar una gran cantidad de ejercicios militares conjuntos (también conocidos como ejercicios militares multinacionales), tanto en territorio norteamericano, sudamericano, en el Océano Pacífico y el Atlántico. Evidentemente, los temas abordados en dichos ejercicios militares -que combinan la participación de las tres ramas especializadas de las Fuerzas Armadas: Ejército, Marina y Fuerza Aérea-, se han encontrado alineados a la Doctrina de Defensa Hemisférica de los EE.UU. hasta la actualidad, razón por la cual se usualmente se han centrado en grandes despliegues militares que responderían a amenazas de una eventual guerra convencional.

No obstante, Sudamérica no es más una de las principales preocupaciones de seguridad para EE.UU., lo cual se ve demostrado en la flexibilización de sus intereses de defensa hacia otras regiones del mundo como el Indo-Pacífico, Europa y el Medio Oriente (Mattis, 2018, p. 2). Asimismo, y como se desarrollará más adelante, los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. han vuelto a priorizar amenazas convencionales como la expansión de influencia china y rusa en el mundo frente a las amenazas asimétricas como el terrorismo internacional y el crimen transfronterizo (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019). Entonces, una región como Sudamérica, que hoy en día presenta mayormente amenazas de carácter asimétrico tipo a los EE.UU., no es más una prioridad en la agenda de defensa estadounidense, lo cual se ve evidenciado con la reducción relativa en la asistencia en seguridad y defensa otorgada por EE.UU. a países latinoamericanos en favor de una mayor atención hacia otras regiones (Isacson y Kinosian, 2017). Esto no implica, sin embargo, que EE.UU. haya dejado de participar en la mayoría de ejercicios militares conjuntos de la región o que no siga realizando operaciones militares conjuntas en coordinación con países sudamericanos. Asimismo, no debe confundirse a los ejercicios militares conjuntos, que implican el entrenamiento de unidades militares de distintos países en situaciones de combate o acción simuladas, con operaciones militares conjuntas, que vienen a ser operativos reales que buscan el cumplimiento de

objetivos tácticos en nombre de los Estados participantes. No obstante, uno de los objetivos de los ejercicios militares es, evidentemente, asegurar el futuro éxito de posibles operaciones militares reales.

En este contexto, algunas Fuerzas Armadas de los países sudamericanos se han desarrollado lo suficiente a nivel técnico-operacional como para defender de manera más autónoma sus propios intereses de seguridad. Aquí resalta el caso de Brasil, considerado el país con una de las Fuerzas Armadas más importantes de Sudamérica, que ha construido una propia doctrina militar centrada en la defensa de los recursos militares ante posibles amenazas internas y externas al subcontinente. Así y bajo el posible interés de poder socializar su doctrina militar hacia otros países de la región, Brasil organizó en el 2017 un ejercicio militar conjunto inédito denominado “AMAZONLOG17”, que abordó temas de seguridad mucho más focalizados en amenazas propias del contexto sudamericano como el combate al narcotráfico y otros tipos de crimen organizado transfronterizo, el combate contra grupos armados irregulares en zonas alejadas, la asistencia humanitaria a poblaciones fronterizas en caso de desastres naturales y la defensa de los recursos naturales que son de gran valor geoestratégico para Brasil. Este ejercicio militar multinacional corresponde al esfuerzo de este país sudamericano en consolidar unas Fuerzas Armadas más capaces y más autónomas frente a la tradicional influencia de EE.UU. sobre la región.

AMAZONLOG17 ha sido el primer y único ejercicio militar conjunto hasta la fecha en el que se ha establecido una base militar multinacional dentro de territorio sudamericano. Así, rompió con la estructura usual de otros ejercicios militares organizados también por países sudamericanos que utilizan procedimientos y clasificaciones militares de la OTAN y en los que incluso los pilotos latinoamericanos deben hablar en inglés. Algunos ejercicios militares conjuntos o multinacionales que han seguido esta estructura tradicional y que han sido organizados por otros países sudamericanos son “Ángel de los Andes”, organizado por Colombia en 2015 y 2018, “Ejercicio Cooperación”, organizado por Chile cinco veces entre 2010 y 2017, y el ejercicio “Salitre”, organizado

también por Chile en 2004, 2009 y 2014. No obstante, un aspecto a tomar en cuenta de los ejercicios mencionados es que han sido organizados bajo supervisión de EE.UU., mientras que en el caso de AMAZONLOG17 fue Brasil el país que invitó a EE.UU. para que pueda participar de éste. A diferencia del resto de ejercicios militares conjuntos o multinacionales en la región, este no estuvo planificado en estrecha coordinación con EE.UU.

Lo que se quiere enfatizar en esta investigación es este nuevo escenario en el cual un país sudamericano, en este caso Brasil, busca volver a sus Fuerzas Armadas más autónomas y socializar, mediante su propio ejercicio militar conjunto, AMAZONLOG17, una nueva doctrina militar distinta a la que EE.UU. ha impuesto de manera histórica en la región. Sin embargo, esto no implicaría una ruptura total con EE.UU. en materia de influencia militar o cooperación en seguridad y defensa, ya sea en Brasil como en Sudamérica. El nuevo escenario que se quiere mostrar mediante esta investigación es la de un cambio gradual en la que Brasil busca fortalecer su rol como potencia regional ante la disminución de intereses en materia de seguridad y defensa de EE.UU. en Sudamérica.

Como mencionado anteriormente, Brasil es uno de los pocos países sudamericanos con un desarrollo tecnológico y operativo a nivel militar que le permite realizar y liderar ejercicios militares conjuntos en la región. Por esta razón, resulta importante realizar un breve recuento de los esfuerzos de Brasil en buscar una mayor autonomía militar en los últimos años. Para 2014, Brasil había desarrollado capacidades considerables en áreas estratégicas como la aeronáutica, con una industria competitiva a nivel global; la industria espacial, volviéndolo uno de los pocos países capaces de lanzar satélites; el desarrollo de tecnología nuclear, por lo cual se encuentra fabricando un submarino de propulsión nuclear (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019); e investigación en el Polo Sur, evidenciado con una presencia activa en la Antártida. Asimismo, Brasil ha buscado diferentes socios (como Francia, Suecia y Sudáfrica) que le puedan transferir tecnología específicamente orientada a

mantener una industria de defensa autónoma (Romano, Lajtman & García, 2017).

Adicionalmente a su capacidad de realizar y liderar ejercicios militares conjuntos y a su esfuerzo de tener una industria militar cada vez más autónoma y moderna, las Fuerzas Armadas de Brasil han mostrado un esfuerzo en mantener relaciones positivas con el resto de las Fuerzas Armadas sudamericanas. Por ejemplo, respecto al ejercicio AMAZONLOG17, el general Guilherme Theophilo del Mando Logístico del Ejército brasileño indicó en una entrevista que el fin de este ejercicio no era simular una alianza militar “jerárquica” como la OTAN, recalcando que Brasil se diferencia de ésta en su forma de trabajar con otros países “mediante la cooperación y el desarrollo de conocimientos y confianza mutua” (Betim, 2017). No se trataría, pues, de la imposición forzosa y condicionada de una doctrina militar, sino de la socialización de una propia mediante mecanismos de fortalecimiento de confianza mutua en espacios de trato horizontal.

Ante este escenario cambiante de intereses de seguridad y doctrinas militares en Sudamérica, la presente tesis se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se explica el surgimiento de AMAZONLOG17 como nueva alternativa de ejercicio militar conjunto en la Sudamérica del siglo XXI, frente a los tradicionales ejercicios de defensa hemisférica organizados por EE.UU.? Se plantea como hipótesis que su aparición se debe a dos factores centrales: por un lado, a los cambios en los intereses de seguridad de EE.UU., que ahora prioriza a las amenazas convencionales que suponen China y Rusia para sus intereses estratégicos a nivel mundial -evidenciado con una caída generalizada de asistencia en seguridad y defensa otorgada por EE.UU. hacia América Latina en favor de una mayor atención hacia regiones como el Indo-Pacífico, Europa y el Medio Oriente-, y por otro lado, a los intereses de seguridad de Brasil -que busca impulsar una doctrina militar centrada en la defensa de los recursos naturales, en la atención a amenazas locales que le afectan directamente, y en volver a sus Fuerzas Armadas aún más autónomas para poder cumplir con un rol de liderazgo en el subcontinente-.

Entonces, a lo largo de la presente tesis se abordarán los cambios más importantes en el marco de los ejercicios militares conjuntos en Sudamérica, los cuales responden a cambios en los intereses de seguridad y defensa de los países de la región y de EE.UU. Ante la evidencia de las Fuerzas Armadas brasileñas en buscar mayor autonomía e influencia en la región, se entiende que haya realizado un ejercicio militar conjunto sin precedentes en la región, AMAZONLOG17, que además se piensa repetir en un futuro cercano. Este tipo de ejercicios militares, además, irán dejando de lado temáticas tradicionales como la defensa hemisférica -que precisamente implica que se lleven a cabo prácticas militares de gran escala- y el uso de procedimientos y terminologías militares de la OTAN, y progresivamente se irán introduciendo y priorizando temas que responden a problemáticas más propias de la región -como el crimen transfronterizo, grupos armados irregulares y desastres naturales-. Esto no implica, sin embargo, que EE.UU. deje de participar en los ejercicios militares conjuntos sudamericanos ni que su interés en materia de seguridad y defensa ahora sea inexistente hacia la región.

A continuación, se presenta en el primer capítulo un marco conceptual que facilita el entendimiento de los ejercicios militares conjuntos o multinacionales en el interés geopolítico de un país, y su importancia para mantener actualizadas a sus Fuerzas Armadas. Asimismo, se listan todos los ejercicios militares conjuntos llevados a cabo en Sudamérica, sus principales características, y la historia y los cambios que han vivido éstos en la región. En el segundo capítulo se abordan los cambios en los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. respecto a Sudamérica, y finalmente, en el tercer capítulo se realiza un análisis los intereses de seguridad y defensa de Brasil, que a su vez se han visto afectados por aquellos cambios en la agenda de seguridad estadounidense.

CAPÍTULO I: EJERCICIOS MILITARES CONJUNTOS EN SUDAMÉRICA

Constantemente se llevan a cabo actividades en la que las Fuerzas Armadas de distintos Estados se encuentran cara a cara, pero no para enfrentarse, sino para realizar ejercicios militares conjuntos en los que los enviados por cada Estado participan de entrenamientos militares, actividades de reconocimiento mutuo y familiarización de armamento y equipamiento de la otra Fuerza Armada en un ambiente de cooperación militar y de reforzamiento de buenos lazos. El fin de estos ejercicios militares es mantener a las Fuerzas Armadas de cada Estado actualizadas en cuanto al modo de operar de su contraparte que servirá para facilitar operaciones militares conjuntas y operaciones humanitarias u operaciones de paz, en las que las Fuerzas Armadas de estos Estados sí llegan a combatir físicamente contra un objetivo o enemigo común, ya sean grupos armados o criminales que atentan contra el Estado y su población, o contra los adversos efectos de los desastres naturales. En el presente capítulo se abordará el marco conceptual sobre los ejercicios militares conjuntos o ejercicios militares multinacionales, la historia de éstos en Sudamérica, incluyendo los temas que abordan y qué países los organizan, y finalmente, qué cambios se han suscitado en los últimos años.

1.1. Marco conceptual

El estudio de este tipo de ejercicios llevados a cabo por uno de los pilares fundamentales del Estado Moderno, en este caso las Fuerzas Armadas -máxima expresión de que es el Estado quien legítimamente monopoliza los medios de ejercer coerción o violencia física contra sus enemigos- no son comunes dentro del marco académico de las Relaciones Internacionales en Latinoamérica.

Contrario a esto, en la región se llevan a cabo múltiples ejercicios militares conjuntos de manera constante, siendo los que más destacan los ejercicios multinacionales RIMPAC y UNITAS, los cuales movilizan a las Armadas de varios países americanos para participar de los ejercicios aeronavales más grandes a nivel mundial. También se realizan anualmente las Olimpiadas Fuerzas Comando que cuentan con la participación de unidades de Fuerzas Especiales de casi todos los países del continente americano (desde Canadá hasta Chile) y que compiten en diversas actividades competitivas propias de las labores de este tipo de destacamentos.

En los estudios de seguridad internacional se entienden a los ejercicios militares conjuntos o multinacionales como una forma de “socialización” del poder militar en tanto son una oportunidad para los Estados en incrementar su interoperacionalidad, mejorar la cooperación entre ellos y resolver problemas comunes de seguridad. En ese sentido, los ejercicios militares conjuntos sirven como herramientas para identificar las mejores prácticas, y consolidar y codificar doctrinas comunes en los niveles estratégicos, operacionales y tácticos de guerra (Frazier y Hutto, 2017). Asimismo, son importantes porque fomentan las medidas de confianza mutua entre los Estados, e incluso establecen una base para la creación de equipos militares multilaterales, lo cual implica una coordinación permanente entre las Fuerzas Armadas (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019; J. Emanuel, comunicación personal, 3 de mayo de 2019; J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019 & R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019).

Una analista india en asuntos de seguridad y defensa, Monika Chansoria (2015), estudia el caso de los ejercicios militares entre China y la India llevados a cabo en las últimas décadas y cómo estas contribuyen a las relaciones bilaterales entre ambos países en tanto configuran un mecanismo de fortalecimiento de la confianza, siendo ambos caracterizados por tener una relación con episodios recurrentes de tensión. Para esto, la autora se basa en la teoría de las relaciones internacionales del liberalismo institucional (o institucionalismo liberal) de Robert O. Keohane, que a grandes rasgos sostiene

que los Estados son actores racionales dentro de un sistema internacional en la que no hay un Estado dominante, lo cual los lleva a crear o formar parte de instituciones con la finalidad de cooperar entre ellos en tanto ven favorecidos sus intereses.

El análisis de Chansoria concluye que estos ejercicios militares han evolucionado a ser una iniciativa para crear un mecanismo de seguridad colaborativa entre los poderes asiáticos mencionados (2015). Este mecanismo de seguridad se enfocaría, evidentemente, en operaciones anti-terroristas y contra-insurgentes conjuntas con terceros Estados para lidiar con amenazas asimétricas que se mueven entre ambos territorios. Esto configuraría una base fértil para adoptar buenas relaciones bilaterales, de discusión, de negociación y de cooperación en otros sectores.

Por otro lado, analistas sobre cooperación militar a nivel internacional discuten acerca de la utilidad y el potencial de los ejercicios militares conjuntos dentro de un contexto de globalización en el que los desafíos de carácter militar y de defensa cambian progresivamente en su naturaleza y en el que aparecen nuevas amenazas como aquellas de carácter asimétrico que incluyen al terrorismo internacional, el narcotráfico, el crimen transfronterizo, los desastres naturales, la guerra cibernética, entre otros. Asimismo, se debate acerca del origen de las iniciativas que llevan a las Fuerzas Armadas de un país a participar de estos ejercicios de entrenamiento conjunto, y posteriormente, de operaciones militares conjuntas.

Jack W. Klimp, entonces coronel del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos (USMC), publicó en 1992 un artículo en el que analiza la actuación militar de EE.UU. frente a la situación de violencia que se había desenvuelto en torno a la Guerra del Golfo de 1990 a 1991. En este artículo menciona que el éxito de las operaciones militares se debió precisamente a la buena coordinación entre las varias unidades de combate que participaron en dichas operaciones: veintidós de las veintitrés Marinas que participaron de ellas ya habían realizado

ejercicios conjuntos con la Marina de EE.UU. en años anteriores (1992, 34). La importancia de los ejercicios militares conjuntos quedó demostrada en este caso.

Asimismo, el coronel Klimp argumenta que es de suma importancia que estos ejercicios conjuntos o combinados sean apropiadamente financiados y que dispongan de todos los recursos logísticos necesarios para su óptima realización, ya que en tiempos de paz resultan ser la forma más efectiva de mantener actualizadas y operacionalmente capaces a las Fuerzas Armadas (1992, p. 34). Sin embargo, sostiene que no es posible medir cuantitativamente o matemáticamente el impacto positivo -o negativo- de estos ejercicios militares, ya que la profesión militar, como él describe, “es más un arte que una ciencia”, y en tales casos se deberá confiar en la experiencia y el juicio profesional e intuitivo de los tomadores de decisiones en el terreno (1992, pp. 35-36).

Otro aspecto importante de los ejercicios militares es la aplicación práctica de tecnologías y equipamientos militares para comprobar su utilidad en escenarios reales de despliegue. Con cada vez más avances en las tecnologías y equipos de uso militar, es necesario asegurar su efectividad y utilización en tiempos de paz y de guerra. En ese sentido, el entonces Teniente General Charles A. Horner, comandante de la Fuerza Aérea Estadounidense para el Comando Central (USCENTCOM), sostuvo que fue gracias a los ejercicios militares conjuntos previos a las operaciones Escudo del Desierto y Tormenta del Desierto que pudieron poner a prueba las ventajas comparativas que los estadounidenses tenían sobre sus enemigos, específicamente, la República de Irak. Gracias a los ejercicios anuales y bianuales como *Gallant Knight*, *Gallant Eagle*, *Bright Star*, *Quick Force*, *Blue Flag* y *Red Flag*, pudieron dar cuenta de los efectos del calor, la arena y el polvo sobre el personal y el equipamiento del que disponían. Asimismo, se confirmó la utilidad de los sofisticados sistemas de visión nocturna que les serviría para llevar a cabo exitosas operaciones nocturnas contra los iraquíes, quienes se encontraban muy lejos de poder equipararse a tal adelanto tecnológico (Klimp ,1992, p. 1). Aquí resalta la importancia de aquellos detalles

minuciosos del terreno -el desierto- y sus efectos sobre las capacidades operacionales militares, algo que frecuentemente se pasa por alto.

Por ejemplo, cuando la India empezó a utilizar submarinos nucleares en el año 2016, fue necesario llevar a cabo ejercicios navales con EE.UU. para tener un mayor conocimiento de la operabilidad de estos sistemas complejos en situaciones de conflicto. De hecho, esto llevó a una mejor coordinación entre ambas Marinas que operan conjuntamente contra los piratas del Golfo de Adén. En estos ejercicios militares conjuntos es importante recalcar que absolutamente cada detalle, por más minúsculo que sea, es de suma relevancia (Kumar, 2015), ya que, al fin y al cabo, el éxito de una operación militar o humanitaria real dependerá de qué tan bien preparadas estén las Fuerzas Armadas para abordar dicha situación.

Además de la puesta en práctica de tecnología y equipamiento militar en el terreno, los ejercicios militares conjuntos se realizan bajo el marco de una doctrina militar, que precisamente define cómo se utilizan los recursos materiales de las Fuerzas Armadas. Se conceptualiza a la doctrina militar como “una representación tangible del sistema de creencias de una institución militar que aborda cómo es que las Fuerzas Armadas entienden, se preparan y conducen actividades militares” (Jackson, 2017). Entonces, no se debe confundir a la doctrina militar, propia de la institución de las Fuerzas Armadas de un país, con la proyección que tiene un Estado en materia de defensa y seguridad internacional.

La doctrina militar es institucional y representa las creencias y los valores de las Fuerzas Armadas, los cuales son transmitidos a través de las instituciones educativas militares, por lo que también adquiere un carácter cognitivo (Jackson, 2017). Cabe resaltar que una doctrina militar no debe estar necesariamente puesta por escrito en algún reglamento, manual, o código militar. La doctrina militar se visibiliza también a través de los currículos de los cursos de instrucción militar, las preferencias en la adquisición de equipamiento y armamento bélico,

en la organización del Orden de Batalla (ORBAT) o la estructura militar en terreno, e incluso en los uniformes de gala del personal militar (Jackson, 2017).

La doctrina militar de unas Fuerzas Armadas se ve influenciada por diversos factores internos y externos. En suma, aquello que la influencia es la política estratégica del Estado, las condiciones políticas internas y externas, el análisis histórico y conceptos teóricos militares, la experiencia individual y colectiva de los militares, la cultura nacional estratégica, los requerimientos tácticos y operacionales, la tecnología disponible, y las lecciones aprendidas por los aliados (Jackson, 2017). Por otro lado, la doctrina militar tiene cuatro roles centrales: contribuir a la estrategia militar, realizar un análisis institucional de retos operacionales, proveer una educación militar profesional, y servir de lineamiento para las actividades tácticas y operacionales (Jackson, 2017).

Entonces, la doctrina militar permite entender aquello que impulsa a las Fuerzas Armadas de un país en priorizar ciertos temas y elegir modos operacionales específicos ante determinados contextos. La participación activa de las tres ramas de las Fuerzas Armadas (Ejército, Fuerza Aérea y Marina) en ejercicios militares conjuntos o multinacionales permite compartir experiencias y adoptar aquellas que se consideren beneficiosas y útiles para las fuerzas militares de un país. Estos ejercicios militares, como forma de socialización militar (Frazier y Hutto, 2017), permite externalizar una doctrina militar hacia Fuerzas Armadas aliadas, generando así una doctrina militar compartida entre ellas. Evidentemente, la doctrina militar de las Fuerzas Armadas de un país responde a sus intereses en materia de seguridad y defensa, sobre todo en el aspecto geopolítico, que toma en cuenta la posición internacional de un país basándose en sus aspectos geográficos y por los recursos del que dispone, la cual influye en la toma de decisiones estatales a nivel de política exterior y defensa (Venier, 2010).

1.2. Historia de los ejercicios militares conjuntos en Sudamérica

En América Latina, el primer ejercicio militar conjunto de gran escala fue la primera edición del UNITAS de 1959 en el marco del TIAR firmado en 1947. Este tratado conformó un sistema de defensa regional en caso de una agresión externa hacia alguno de sus Estados miembros. Evidentemente, este Tratado y su ejercicio militar, el UNITAS (ambos patrocinados por EE.UU.), tenían a la vista a la Unión Soviética como posible agresor. Asimismo, ambos mecanismos formaron una base para la consolidación de la doctrina de defensa hemisférica que EE.UU. quiere mantener hasta ahora sobre el resto del continente. Este tipo de iniciativa es lo que la doctrina militar estadounidense denomina *Theater Security Cooperation*, que se refiere al conjunto de actividades llevadas a cabo con sus aliados en una región para construir relaciones que promuevan los intereses de EE.UU., construir capacidades aliadas para la autodefensa y operaciones de coalición, y proveer acceso de las Fuerzas Armadas de EE.UU. en países de la región en tiempos de paz y de contingencia (Defense Pricing and Contracting, 2017).

Por esta razón, la mayoría de los ejercicios militares conjuntos en la región han tenido como pilares centrales el uso de procedimientos y terminología de la OTAN como forma de estandarizar la doctrina estadounidense de defensa hemisférica entre los países participantes. Esto se ve reflejado en los ejercicios organizados por EE.UU. o por países sudamericanos cercanos a éste, como Ángel de los Andes, *Angel Thunder*, *Bold Alligator*, CRUZEX, DESI/SUBDIEX, el Ejercicio Cooperación, RIMPAC, Salitre y UNITAS.

A continuación, se presentan de manera ordenada los ejercicios militares conjuntos activos en Sudamérica o que cuenten con la participación de países sudamericanos que implique el envío de efectivos militares con “botas en el terreno”. En ese sentido, no se incluyen aquellos ejercicios o conferencias de tipo organizacional en el que solo se llevan a cabo simulaciones de conflicto a nivel político-organizacional, ni ejercicios militares que son de carácter bilateral. Tampoco se toman en cuenta las “Olimpiadas Militares” o *Army Games* en los que participan los países de la región, ya que su naturaleza es más deportiva que de carácter estratégico u operacional.

Cuadro 1: Ejercicios militares conjuntos en Sudamérica o con participación de países sudamericanos

Nombre	Años	País(es) organizador(es)	Países participantes en la última edición	Temas
Amazonas I	2017	Brasil, Colombia y Perú	(3) Brasil, Colombia y Perú	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas asimétricas - <u>Maniobras militares:</u> Interceptación de aeronaves en la triple frontera (lucha contra el narcotráfico).
AMAZONLOG17 (Operación América Unida)	2017	Brasil	(4) Brasil, Colombia, EE.UU. y Perú	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas asimétricas - <u>Maniobras militares:</u> Operaciones Especiales y logística militar. - Asistencia humanitaria. - Lucha contra el crimen transnacional. - Atención a pueblos fronterizos amazónicos. - Ciber-Defensa.
Ángel de los Andes	2015 y 2018	Colombia	(12) Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, EE.UU., Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Francia	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales - <u>Maniobras militares:</u> Apoyo aéreo cercano (CAS). - Búsqueda y rescate de personas en desastres naturales, accidentes aéreos y <i>Combat SAR</i>. - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.
Angel Thunder	2006 - 2017	EE.UU.	(6) Canadá, Francia, Italia, EE.UU., Perú, Polonia	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales - <u>Maniobras militares:</u> Búsqueda y rescate en combate (CSAR) desde el aire; respuesta ante ataques a objetivos diplomáticos.
Bold Alligator	2011 - 2017	EE.UU.	(19) Alemania, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Dinamarca, EE.UU., España, Francia, Holanda, Italia, Japón, México, Noruega, Perú, Reino Unido, Suecia y Turquía	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - <u>Maniobras militares:</u> Guerra litoral y operaciones de asalto anfibias (énfasis en el nivel operativo); y combate urbano. - Respuesta conjunta en casos de crisis internacional. - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.

BRACOLPER	1974 - 2019	Brasil, Colombia y Perú	(3) Brasil, Colombia y Perú	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas asimétricas - Combate a delitos fronterizos. - Maniobras de navegación en el Amazonas. - Interoperabilidad e integración entre unidades fluviales, aeronaves e infantería de marina.
Cruz del Sur (CRUZEX)	2002, 2004, 2006, 2008, 2010, 2012, 2013 y 2018	Brasil y EE.UU.	(8) Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Francia, EE.UU., Perú y Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - <u>Maniobras militares:</u> Operaciones aéreas combinadas, misiones de transporte y <i>Combat Search and Rescue</i> (CSAR) - Operaciones de mantenimiento de la paz y asistencia humanitaria. - Simulación de guerra fronteriza con ejercicios de Comando y Control (C2) - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.
DESI / SUBDIEX	2002 - 2018	EE.UU.	(9) Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, EE.UU., Francia y Perú	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - <u>Maniobras militares:</u> Despliegues operacionales reales en ataques de superficie, submarinos, aéreos y electrónicos y maniobras de guerra antisubmarina (ASW). - Guerra anti superficie. - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.
Ejercicio Cooperación	2010, 2013, 2014, 2015 y 2017	Chile y EE.UU.	(7) Argentina, Brasil, Canadá, Chile, EE.UU., Perú y Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas asimétricas. - Asistencia en caso de desastres naturales - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN
Operativo Cabañas	1993 y 2001	EE.UU.	(9) Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, EE.UU., Paraguay, Perú y Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - Operaciones de asistencia humanitaria al estilo Naciones Unidas - Intervención militar en conflictos sociales.

PANAMAX	2003 - 2018	EE.UU.	(17) Argentina, Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, EE.UU., El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y Trinidad y Tobago	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - Seguridad y estabilidad para garantizar el libre flujo de comercio a través del Canal de Panamá. - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.
RIMPAC (Rim of the Pacific Exercise)	1971 - 2018	EE.UU.	(25) Alemania, Australia, Brunéi, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, EE.UU., Francia, Holanda, India, Indonesia, Israel, Japón, Las Filipinas, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Reino Unido, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Tonga y Vietnam	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - <u>Maniobras militares:</u> Ejercicios aeronavales en los mares de Hawái y California del Sur (es el ejercicio marítimo internacional más grande del mundo), control y guerra marítima (submarina, antiaérea). - Operaciones de asistencia humanitaria ante desastres naturales. - Seguridad marina y aérea. - Barrido de minas, disposición de explosivos y salvataje. - Lucha internacional contra la piratería. - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.
Salitre	2004, 2009 y 2014	Chile	(5) Argentina, Brasil, Chile, EE.UU. y Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - <u>Maniobras militares:</u> Ejercicios aéreos de mando y control. - Ejercicios logísticos y de personal. - Uso de la terminología militar de la OTAN.
UNITAS	1959 - 2018	EE.UU.	(13) Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Ecuador, EE.UU., Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Reino Unido	<ul style="list-style-type: none"> - Prioridad: Amenazas convencionales. - <u>Maniobras militares:</u> UNITAS (Fase Anfibia): antes "<i>Partnership of the Americas</i>" (POA) en el 2006. Simulación de desastres naturales, asistencia humanitaria y operaciones de asalto anfibio. - Ejercicio conjunto bajo el marco del TIAR: Defensa hemisférica en todos los niveles. - Uso de procedimientos y terminología de la OTAN.

Fuente: Elaboración propia.

Como se evidencia en el cuadro 1, la mayoría de ejercicios militares conjuntos en Sudamérica o que cuentan con la participación de países sudamericanos son organizados por EE.UU. (siete del total de doce), y todos estos implican el uso de los estándares y la terminología militar de la OTAN, incluyen actividades que responden directamente a amenazas que son -o han sido- de especial interés para la agenda de defensa y seguridad de EE.UU., y son están enfocados hacia las amenazas convencionales. Por ejemplo, todos los ejercicios navales *Bold Alligator*, DESI / SUBDIEX, PANAMAX, RIMPAC y UNITAS, y el ejercicio aéreo más importante, Cruz del Sur (CRUZEX), incluyen fases de entrenamiento conjunto centrado en guerra naval, submarina y aérea convencionales; y responden también a intereses estadounidenses. Por ejemplo, PANAMAX es importante para EE.UU. porque asegura el pase seguro de embarcaciones que salen y llegan su territorio a través del Canal de Panamá (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019). Asimismo, los dos ejercicios con un enfoque humanitario, el Operativo Cabañas organizado por EE.UU. y el Ejercicio Cooperación, organizado por Chile con coordinación de EE.UU., incluyen el uso de procedimientos operacionales de la OTAN y de las Naciones Unidas.

El cuadro 1 también muestra que no todos los ejercicios militares conjuntos multinacionales realizados en Sudamérica o con participación de países sudamericanos han sido organizados por EE.UU. Evidentemente, algunos de estos han sido organizados por países de la región, como el ejercicio Ángel de los Andes, organizado por Colombia, el Ejercicio Salitre por Chile; AMAZONLOG17 por Brasil, y los ejercicios Amazonas I y BRACOLPER por Brasil, Colombia y Perú. Estos dos últimos ejercicios conjuntos no tienen a un solo país como el organizador. Lo característico de este grupo de ejercicios militares multinacionales es que los ejercicios organizados por Colombia y Chile comparten el uso de procedimientos y terminologías de la OTAN y tienen un fuerte enfoque en la respuesta militar ante amenazas convencionales, aunque introducen temas locales que son de relevancia para las agendas de seguridad

de los países sudamericanos como la asistencia humanitaria a pueblos vulnerables y el combate al crimen transfronterizo.

Por otro lado, resaltan los ejercicios que cuentan con Brasil como organizador o participante: AMAZONLOG17, Amazonas I y BRACOLPER. Entre estos dos ejercicios, el más resaltante es AMAZONLOG17, que fue un ejercicio militar conjunto organizado y liderado por Brasil en su triple frontera con Colombia y Perú en el año 2017 y que contó con la participación de cerca de 1900 militares, incluyendo un pequeño número de 30 efectivos estadounidenses, según la revista militar *Máquina de Combate del Perú* (2017) y el diario *El País* (2017). Cabe resaltar que el ejercicio fue planificado enteramente por el Ejército de Brasil, y estuvo inspirado en la operación *Capable Logistician*, realizada en Hungría por la OTAN en el año 2015 (Pereira, 2017). A diferencia de BRACOLPER, que reúne a unidades navales de Brasil, Colombia y Perú para realizar entrenamientos rutinarios sin mayor enfoque en amenazas locales y que es liderada a veces por Colombia y Perú, y Amazonas I que se centra únicamente en la interdicción aérea de aeronaves que ingresan ilegalmente a espacio aéreo de los países participantes, AMAZONLOG17 ha sido el único ejercicio en la historia sudamericana que ha implicado la creación de una base multinacional con capacidad operativa real y dirigida por oficiales de alto mando brasileños. Entonces, por el tiempo que se ha estado llevando a cabo el ejercicio BRACOLPER (desde 1974), este vendría a ser un antecedente algo limitado en su proyección como ejercicio militar conjunto debido a su aspecto meramente rutinario y por no tener un único liderazgo brasileño. En cambio, AMAZONLOG17 ha sido el único en la historia de Sudamérica en demostrar la capacidad de un país de la región como líder de un ejercicio militar multinacional sin depender de EE.UU. como coorganizador, y en el que se haya instalado por primera vez una base militar multinacional en territorio sudamericano. Asimismo, como se verá más adelante, AMAZONLOG17 se rigió por la doctrina militar brasileña de defensa de los recursos naturales y de la atención a problemas locales, algo que no se presenta con fuerza en los ejercicios rutinarios de BRACOLPER, que se centran únicamente en el patrullaje conjunto del Río Amazonas; o en el ejercicio

Amazonas I, que se enfoca únicamente en la supervisión aérea de la triple frontera.

AMAZONLOG17 tuvo, además de sus objetivos militares como la protección física de la Amazonías, la finalidad de fortalecer las capacidades operacionales de las Fuerzas Armadas de los tres países protagonistas -Brasil, Colombia y Perú- en su rol humanitario de brindarle asistencia a pueblos fronterizos - incluyendo la respuesta conjunta a una posible emergencia amazónica por la ola de inmigrantes que pudiese llegar de Venezuela- (Betim, 2017), ejercicios logísticos en conjunto y lucha contra el narcotráfico y otros tipos de crimen transfronterizo como la trata de personas y el tráfico de armas. Asimismo, se llevó a cabo un simposio de alto nivel en la que militares de las Fuerzas Armadas participantes llevaron a cabo un intercambio de experiencias y de conocimientos sobre los temas abordados en el ejercicio militar. Además, durante el transcurso del ejercicio tuvo lugar el *Expo AMAZONLOG17*, en la que diversas corporaciones dedicadas a la venta de armamento y material bélico estuvieron presentes demostrando sus equipos y tecnologías militares.

La historia de los ejercicios militares conjuntos o multinacionales en Sudamérica, entonces, se ha caracterizado por la influencia y el protagonismo estadounidense en la actualización de las capacidades operacionales de las Fuerzas Armadas de la región. EE.UU., sin duda, ha sido y es el eje articulador de los ejercicios militares conjuntos (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019). Sin embargo, ha sido recién en el 2017 con AMAZONLOG17 que un país sudamericano ha demostrado su capacidad para agrupar a las Fuerzas Armadas de distintos países bajo una sola comandancia conjunta y con una agenda y doctrina militar mucho más locales que la doctrina de defensa hemisférica estadounidense.

En el siguiente subcapítulo se abordarán los cambios específicos suscitados en los ejercicios militares conjuntos en Sudamérica y se describirá con mayor detalle la forma en que EE.UU. ha influenciado en las Fuerzas Armadas de la región.

1.3. Cambios en los ejercicios militares conjuntos de la Sudamérica del siglo XXI

La historia de los ejercicios militares conjuntos en la región sudamericana demostró que desde la primera edición del UNITAS en 1959 los temas de estos ejercicios incluyen casi siempre el uso estandarizado de la terminología militar de la OTAN entre las Fuerzas Armadas de los países participantes. Esto ha servido como una manera de mantener consolidada una doctrina militar hemisférica liderada por EE.UU. y sus aliados militares más cercanos.

La organización y el patrocinio de ejercicios militares es solo una de las distintas maneras en que EE.UU. intenta mantener su influencia militar en el subcontinente. Además de estos ejercicios, la actual estrategia militar estadounidense incluye la realización de lo que ese país denomina como *operaciones no lineales de amplio espectro* (Ramos, 2018). Este concepto incluye “*despliegues poco invasivos*” y de bajo costo que le permitan atender de manera simultánea sus intereses en distintas partes del mundo. Estos despliegues son comandados por los seis *Geographic Combatant Commands* (GCC): Oriente Medio y Asia Central (CENTCOM); América del Norte y México (NORTHCOM); América del Sur, Centro América y el Caribe (SOUTHCOM); Asia Pacífico (PACOM); Europa, Cáucaso e Israel (EUCOM); y África (AFRICOM); y tres globales: *United States Special Operations Command* (USSOCOM), *United States Strategic Command* (USSTRATCOM) y *United States Transportation Command* (USTRANSCOM) (Ramos, 2018). Bajo este marco funciona uno adicional de manera transversal, el Mando de Operaciones Especiales (USSOCOM) que ha desarrollado una Red Global de Operaciones Especiales (*Global SOF Network –GSN–*), el cual opera mediante la combinación de sus Unidades de Fuerzas Especiales y las agencias de inteligencia de sus países aliados (Ramos, 2018).

Estos Comandos Geográficos de Combate son los brazos articuladores de EE.UU. que también financian y organizan ejercicios militares conjuntos en todo el mundo, lo cual sirve para mantener a las Fuerzas Armadas de sus aliados alineados a su doctrina militar. Esto es clave para entender la proyección militar estadounidense a nivel mundial y regional. En Sudamérica, aquellos ejercicios militares conjuntos organizados por EE.UU. que apuntan a amenazas asimétricas luego se traducen en múltiples operaciones que han incluido el apoyo a fuerzas militares locales en su lucha contra el narcotráfico y otros grupos armados irregulares.

Evidentemente, las amenazas asimétricas o de carácter irregular siguen siendo parte de la agenda de seguridad estadounidense, pero como se verá más adelante, América Latina ya no es la región más importante para EE.UU. al tratarse de este tipo de amenazas. Asimismo, en la actualidad las amenazas del tipo convencional son las que han cobrado mayor importancia para EE.UU. No obstante, EE.UU. sigue organizando ejercicios militares conjuntos con países sudamericanos con el fin de mantener su influencia sobre estos mediante una doctrina de defensa hemisférica que supuestamente debería ser de interés para toda Sudamérica.

En cuanto a la influencia militar estadounidense en la región, más de 60,000 soldados de 23 países sudamericanos han recibido instrucción en la controvertida Escuela de las Américas (Villalaz, 2018), ahora llamada Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad. Esta institución ha servido para expandir la influencia de la doctrina de defensa hemisférica estadounidense en los países sudamericanos, formando oficiales y asesores militares bajo la visión estadounidense de seguridad regional e internacional. Luego de recibir formación de alto nivel en EE.UU., los militares sudamericanos aplican sus conocimientos en los ejercicios militares conjuntos también organizados por este país como una forma de consolidar y legitimar su doctrina militar en la región.

No obstante, existe un país en Sudamérica que parece desafiar gradualmente esta situación de dependencia militar de los EE.UU., sobre todo en cuanto a la organización de ejercicios militares conjuntos en el subcontinente.

Como se ha mencionado anteriormente, Brasil es el país de la región que mayor esfuerzo ha realizado en consolidar unas Fuerzas Armadas más autónomas y operacionalmente capaces. Esto, sumado a una doctrina militar centrada en la defensa de los recursos naturales, ha llevado a Brasil a organizar un ejercicio militar conjunto con aquellos vecinos que también le dan importancia estratégica a la Amazonía. Así nació AMAZONLOG17, el ejercicio que, como se ha descrito anteriormente, ha sido único por su estilo y por las temáticas abordadas. Se trató de un ejercicio militar multinacional enfocado en la atención de amenazas locales y a atender a poblaciones fronterizas frente a problemas de violencia o de desastres naturales. Evidentemente, este ejercicio rompió con el esquema que han seguido los ejercicios militares conjuntos que han protagonizado la historia militar de Sudamérica, sobre todo durante la Guerra Fría, en la que primaba la doctrina de defensa hemisférica que EE.UU. logró socializar hacia el resto de Fuerzas Armadas del continente -como parte del esfuerzo estadounidense por conformar un orden internacional en el que estos Estados, que se encuentran en su zona de influencia, se conviertan en un bastión contra el comunismo- (Alcalde, 2015, p. 25).

Como se ha señalado en el subcapítulo anterior, no es la primera vez que Brasil organiza un ejercicio militar conjunto con sus países vecinos. Desde 1974 se ha organizado anualmente un ejercicio de menor escala conocida como BRACOLPER, que a diferencia del ejercicio de “botas en el terreno” de AMAZONLOG17, solo agrupa a elementos de la Marina de Brasil, Colombia y Perú para realizar ejercicios de control fluvial del Amazonas y algunos ejercicios de patrullaje fluvial conjunto (Armada Nacional – República de Colombia, 2018; Marina de Guerra del Perú, 2018). Cabe resaltar que a diferencia de AMAZONLOG17, que es organizado y liderado exclusivamente por Brasil, BRACOLPER es coorganizado por Brasil, Colombia y Perú. Sobre este ejercicio multinacional, el Capitán de Navío de la Marina de Brasil Pedro Lima Silva Filho, comandante de la Flotilla del Amazonas, declaró que “la operación BRACOLPER 2017 contribuyó también con el combate de delitos fronterizos en la zona, además de estrechar los lazos de amistad y de fraternidad entre las fuerzas” (como se cita en Moury, 2017). Este ejercicio también implicó la puesta en

prueba de los escuadrones fluviales de los tres países fronterizos en cuanto a sus capacidades operacionales para trabajar conjuntamente en situaciones de riesgo y para luchar contra el crimen transfronterizo amazónico.

En ese sentido, BRACOLPER ha sido servido como un intento inicial de fomentar la cooperación militar con Colombia y el Perú. Asimismo, el Capitán de Fragata de la Marina de Brasil Luciano Eni da Silva, encargado de la Sección de Operaciones del Comando del 9.º Distrito Naval, menciona explícitamente que “La operación colabora en la defensa y protege los intereses de Brasil en la región, al desalentar posibles intereses externos [...] La operación BRACOLPER es una oportunidad más para operar en el ambiente ribereño y para conocer el modo de operación de las armadas amigas, así como también para revalidar nuestras normas y procedimientos, o de incorporar nuevos conocimientos a partir del cumplimiento de la actuación de los participantes” (como se cita en Moury, 2017).

No obstante, la misma forma en que se organiza BRACOLPER lo vuelve un ejercicio militar limitado en comparación con AMAZONLOG17. BRACOLPER no es organizado únicamente por Brasil, a veces el liderazgo y la organización proviene de Colombia o de Perú. Asimismo, este ejercicio se centra únicamente en la protección y la seguridad del Río Amazonas, más no de la región amazónica que comprende una vasta extensión terrestre compartida entre los tres países. Esto último implica que solo participen elementos de las Armadas los tres participantes. Por último, debido a que es un ejercicio en el que no se tiene el liderazgo de un único país, BRACOLPER no termina siendo un instrumento para que una de las Fuerzas Armadas pueda socializar una doctrina militar específica hacia el resto de Fuerzas Armadas participantes. En cambio, AMAZONLOG17 sí ha sido organizado y liderado únicamente por Brasil; no solo se centró en la protección y la seguridad del Río Amazonas sino que se proyectó hacia toda la región amazónica; contó con la participación de diversos elementos de las Fuerzas Armadas de los países participantes (no solo de sus marinas de guerra); y, por último, estuvo fuertemente marcada por la doctrina militar de

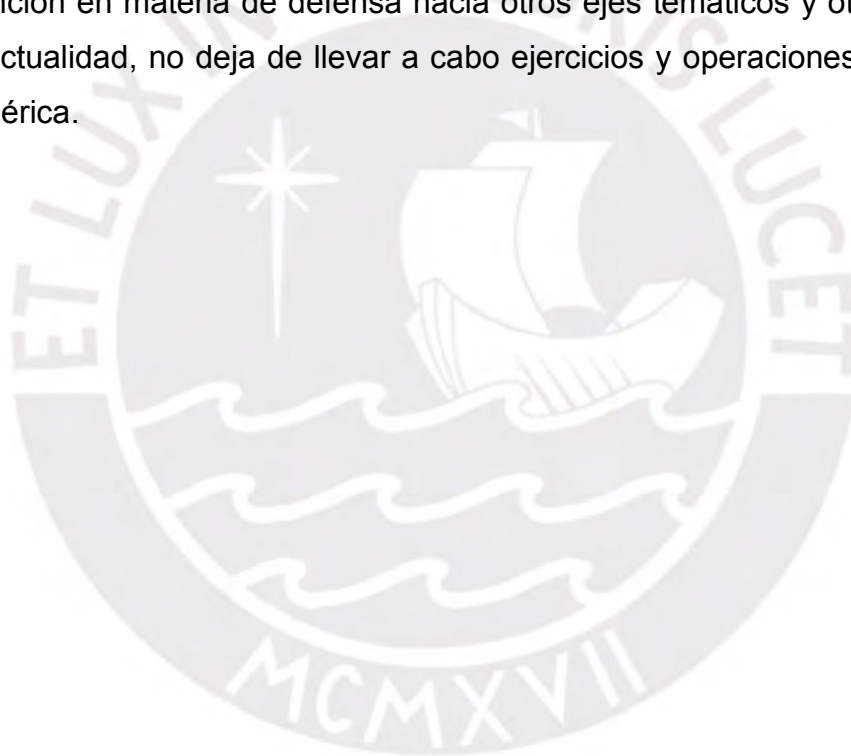
defensa de los recursos naturales y de atención a problemas locales del país organizador, Brasil.

Entonces, Sudamérica se encuentra en un escenario en el cual ha habido una ruptura con el esquema tradicional de los ejercicios militares conjuntos o multinacionales. Si bien EE.UU. mantiene su rol como organizador de varios ejercicios militares, y sigue participando de la mayoría de aquellos realizados por países sudamericanos, ha surgido AMAZONLOG17 como un ejercicio militar conjunto con total liderazgo de un país de la región: Brasil, que mantiene una doctrina militar centrada en la atención a problemas locales como el crimen transfronterizo y la defensa de los recursos naturales, sobre todo de la Amazonía por ser una de las mayores reservas de agua dulce del mundo y la región con mayor diversidad biológica del planeta, los cuales ganan importancia estratégica en un contexto en el que los cambios globales del medio ambiente tienen como consecuencia la pérdida sistemática de fuentes de agua dulce y otros recursos naturales. AMAZONLOG17, entonces, se diferencia totalmente de aquellos ejercicios organizados por EE.UU. o realizados por algún país sudamericano en estrecha coordinación con dicho país, ya que estos han incluido siempre el uso de procedimientos y terminología de la OTAN y han abordado usualmente temas relacionados a la guerra convencional. Sin duda, los temas de los ejercicios militares conjuntos en la región han cambiado, y ejercicios como el UNITAS han perdido el peso estratégico que tenían (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019).

Esto no significa, sin embargo, que EE.UU. no tenga ningún interés en aquellas amenazas asimétricas, que de hecho aún le afectan, sino que ha empezado a priorizar a otras regiones del mundo como fuentes de amenazas a su seguridad, sobre todo el Indo-Pacífico, Europa y el Medio Oriente (Mattis, 2018, p. 2) por ser regiones que entran cada vez más bajo influencia de China y Rusia -consideradas amenazas convencionales por tratarse otros Estados-; y en segundo lugar a África y nuevamente al Medio Oriente (Isacson y Kinosian, 2017) por ser focos de surgimiento y expansión de grupos armados irregulares

usualmente motivados por ideologías fundamentalistas y financiados por economías ilegales -consideradas amenazas asimétricas-.

Ya que EE.UU. es el país con mayor influencia militar en Sudamérica y que la doctrina militar que ha implantado en sus países ya no es la única en la región, es importante hacer un recuento de la forma en que EE.UU. ha estado militarmente presente en la región. En ese sentido, el siguiente capítulo abordará con mayor detalle el cambio en los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. hacia Sudamérica en dos etapas generales, la primera durante la Guerra Fría, y la segunda posterior a la Guerra Fría; y se verá que, a pesar de haber focalizado su atención en materia de defensa hacia otros ejes temáticos y otras regiones en la actualidad, no deja de llevar a cabo ejercicios y operaciones militares en Sudamérica.



CAPÍTULO II: CAMBIOS EN LOS INTERESES DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA HACIA AMÉRICA LATINA

Los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. en relación a América Latina pueden analizarse en dos etapas generales: la primera durante la Guerra Fría, en la que primaban las amenazas convencionales sobre cualquier otra; y la segunda en el actual contexto posterior a la Guerra Fría, en la que cobran importancia las amenazas asimétricas sin dejar de lado a las amenazas convencionales. Para fines de esta investigación se enfatizará más en la segunda etapa, cuya naturaleza cambiante ha generado un contexto que se vincula directamente con los cambios en los intereses de seguridad y defensa de Brasil, como se verá en el tercer capítulo.

2.1. Intereses de seguridad y defensa de los Estados Unidos durante la Guerra Fría

Evidentemente, el país que representaba la principal amenaza a la seguridad de EE.UU. durante las décadas de la Guerra Fría era la Unión Soviética. En un intento de crear un sistema de defensa convencional panamericano ante una posible invasión externa se firmó el TIAR en 1947. Su firma marcó el inicio de una nueva era de influencia militar estadounidense en Sudamérica, ya que luego serviría como marco para la organización de grandes ejercicios militares conjuntos o multinacionales que respondían a la doctrina estadounidense de defensa hemisférica. Esta doctrina de defensa hemisférica se centró en la acción conjunta de los países americanos ante una posible agresión o invasión externa. En aquel contexto, EE.UU. se veía a sí mismo rodeado de amenazas soviéticas habiendo países aliados a la Unión Soviética en su “patio trasero”, especialmente Cuba por su cercanía geográfica a las

costas estadounidenses (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019). Esta doctrina de defensa es la que ha caracterizado a la relación militar entre EE.UU. y los países latinoamericanos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la Guerra Fría.

Por estas razones es que EE.UU. empezó a organizar ejercicios militares conjuntos de gran escala con participación de países latinoamericanos. Estos ejercicios, como el UNITAS y RIMPAC, organizados por primera vez en 1959 y 1971, respectivamente, tenían como objetivo central formar a las Armadas de los Estados participantes bajo una doctrina de defensa común frente a amenazas convencionales, es decir, frente a una posible agresión militar o invasión por parte de otro Estado. Debido a la ubicación cercana de los países sudamericanos a EE.UU., era importante para sus intereses de seguridad y defensa que éstos participaran activamente de los ejercicios militares conjuntos que organizaba. La relevancia geopolítica de América Latina en general era tal que EE.UU. también llevó a cabo constantes acciones militares y de inteligencia en dicha región con el fin de evitar la expansión de la influencia soviética o comunista.

En este contexto es necesario mencionar al controvertido Plan Cóndor de las décadas de 1970 y 1980, la iniciativa estadounidense para financiar y llevar a cabo acciones coordinadas con varios Estados sudamericanos con el fin de instalar políticas neoliberales y a la vez evitar la expansión del comunismo en la región. Esto ocurrió sobre todo en un contexto en el que América Latina era nicho de movimiento subversivos y guerrilleros de izquierda, los cuales eran percibidos como una amenaza para los intereses de EE.UU., sobre todo si éstos llegaban al poder. Así, se generó una relación cercana entre servicios de inteligencia estadounidenses con Fuerzas Armadas y agencias de inteligencia sudamericanas.

Entonces, esta primera etapa estuvo marcada por una atención a la amenaza convencional que suponía la expansión de la influencia de la Unión Soviética y de ideologías comunistas en América Latina. Esta región era, sin

duda, una de las regiones más importantes para los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. por su situación geopolítica. No obstante, estos intereses cambiarían con el fin de la Guerra Fría y la aparición de “nuevas amenazas”, también consideradas amenazas asimétricas que se acentúan con la globalización del siglo XXI.

2.2. Intereses de seguridad y defensa de los Estados Unidos en el contexto posterior a la Guerra Fría

Con el fin de la Guerra Fría y con los efectos de la globalización del siglo XXI surgieron nuevos retos para la seguridad y defensa de EE.UU. (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019). Estas amenazas de carácter no tradicional o asimétricas, por tratarse de retos de seguridad y defensa que no provienen necesariamente de otro Estado, han recibido gran atención por parte de EE.UU., sobre todo en América Latina. Sin embargo, como se verá más adelante, en este nuevo contexto también han cobrado importancia preocupaciones para EE.UU. que responden a amenazas de carácter convencional, en tanto ahora son otros Estados, particularmente China y Rusia, los que desafían los intereses geopolíticos de EE.UU. en todo el mundo.

2.2.1. Amenazas asimétricas o no convencionales

Las amenazas asimétricas o no convencionales cobran importancia con el fin de la Guerra Fría hasta la actualidad con su transnacionalización. Para EE.UU., aquellas que son de su especial interés en relación a América Latina son el narcotráfico, el crimen transnacional y la existencia de grupos extremistas o terroristas. Como respuesta a esto, y con el objetivo de apoyar a países sudamericanos en enfrentar estas amenazas que afectan a EE.UU., se establecieron diversos mecanismos de cooperación en seguridad como el Plan

Colombia en 1999 entre EE.UU. y Colombia (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019), y posteriormente, la Iniciativa Regional Andina (ARI por sus siglas en inglés) en el 2002 con el fin de “fortalecer la democracia, la estabilidad regional y el desarrollo económico por todo el hemisferio” a través de un apoyo económico de \$782 millones a Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela para que combatan la producción y el tráfico de drogas, y para “fortalecer sus instituciones democráticas” (Oficina del Secretario de Prensa de la Casa Blanca 2002). Asimismo, en el 2008 se firmó la Iniciativa Mérida entre EE.UU., México y países de Centroamérica con el fin de establecer un marco de cooperación en seguridad que les permita contrarrestar la violencia y las actividades ilegales del narcotráfico (Departamento de Estado de EE.UU., s/f.). Así, se destinaron más de \$2.3 mill millones en equipamiento y entrenamiento conjunto para fuerzas de seguridad de los Estados firmantes (Departamento de Estado de EE.UU., s.f.).

No obstante, la relación de EE.UU. con los países sudamericanos en materia de defensa y seguridad nunca ha sido de igual a igual. EE.UU. es considerado el hegemón de América y va a mantener esta condición por muchos años más. Siendo consciente de esto, EE.UU. ha logrado implantar en las Fuerzas Armadas sudamericanas la idea de una necesidad de tener que afrontar prioritariamente a las amenazas asimétricas mencionadas anteriormente (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019; R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019), con el fin de que éstas sirvan un “rol policial” sin que representen una amenaza convencional al control estadounidense sobre la región (S. Llop, comunicación personal, 12 de marzo de 2019).

Así, lo que quiere EE.UU. para la región es tranquilidad y evitar que surjan unas Fuerzas Armadas lo suficientemente capaces para poner en peligro sus intereses de política exterior (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019), y esto lo ha logrado mediante la organización de ejercicios militares conjuntos en los que el líder natural es EE.UU. y en los que los países sudamericanos eran los que obedecían a sus formas de operar en los ámbitos de seguridad y defensa. Ni siquiera Brasil, que es considerada entre la séptima o

novena economía del mundo, se acerca al nivel militar de los diez países más poderosos del mundo (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). Entonces, no existe realmente una competencia militar para EE.UU. en la región (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019; J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019).

El brazo operativo de EE.UU. que ha sido fundamental en lograr lo anterior ha sido el Comando Sur o SOUTHCOM. Éste ha ejercido un rol muy importante en la formación moderna y el entrenamiento de varias de las Fuerzas Armadas de la región gracias a los ejercicios militares que ha organizado y financiado, y mediante las operaciones militares conjuntas que ha llevado a cabo con estos países. Asimismo, EE.UU. continúa llevando a cabo operaciones y participando de ejercicios militares conjuntos de manera activa en la región que apuntan a afrontar amenazas asimétricas. Ejemplos de estos ejercicios militares de carácter multilateral que apuntan hacia las amenazas asimétricas son Ángel de los Andes, el Ejercicio Cooperación, PANAMAX, el Ejercicio Salitre y el Operativo Cabañas, a través de los cuales EE.UU. ha querido mantener una doctrina común entre los países sudamericanos y transmitirles sus propios intereses de seguridad y defensa (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019). Asimismo, a nivel bilateral EE.UU. trabaja primordialmente el tema de las amenazas asimétricas con los países de la región. Aquí es relevante considerar la relación del SOUTHCOM con sus principales aliados en la región de los últimos años: Colombia, Brasil, Chile y Perú.

Colombia formalizó en mayo de 2018 su situación como “socio estratégico” de la OTAN, convirtiéndose así en su primer socio global latinoamericano. De este modo, Colombia forma parte de los cinco socios globales de la OTAN, junto a Australia, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelanda (France 24, 2018). Asimismo, en 2012 el presidente colombiano Juan Manuel Santos y el presidente estadounidense Barack Obama acordaron ampliar la cooperación bilateral en seguridad, lo que los llevó a establecer un “Plan de Acción sobre Cooperación en Seguridad Regional” para coordinar la asistencia militar y policial a terceros países, y en el 2017 la Fuerza Aérea Colombiana llevó

a cabo un ejercicio con la Fuerza Aérea Brasileña bajo la supervisión del SOUTHCOM (Romano, Lajtman & García, 2017). Hoy en día, Colombia es el aliado estratégico más importante para EE.UU. en Sudamérica (S. Llop, comunicación personal, 23 de marzo de 2019), y es uno de los países con los que EE.UU. coopera más a nivel bilateral en cuanto a amenazas asimétricas como el narcotráfico.

Con Brasil se han llevado a cabo múltiples acciones conjuntas desde 1956. En los últimos años, ha sido de especial relevancia la presencia de un portaaviones estadounidense en costas brasileñas para el entrenamiento de la Fuerza Aérea Brasileña en 2015, los entrenamientos conjuntos entre Brasil y EE.UU. en antiterrorismo para las Olimpiadas de Río de Janeiro de 2016 y la firma del Convenio para el Intercambio de Información en Investigación y Desarrollo - MIEA (Master Information Exchange Agreement) en el 2017 (Romano, Lajtman & García, 2017). No obstante, como se ha descrito anteriormente, Brasil impulsa en simultáneo una agenda que busca volver a sus Fuerzas Armadas más autónomas y más capaces en términos operacionales.

Chile es considerado por EE.UU. como uno de sus más importantes aliados en Sudamérica. Los ejercicios militares conjuntos Cooperación y Salitre, ambos realizados desde inicios del siglo XXI en territorio chileno, fueron estrechamente coordinados con apoyo estadounidense y, además, Chile ha sido el único país latinoamericano en liderar el ejercicio naval multinacional más grande del mundo patrocinado por EE.UU.: el RIMPAC 2018. Asimismo, el Departamento de Defensa y el Buró Federal de investigaciones (FBI) de EE.UU. trabajan de cerca con Chile para compartir inteligencia y cooperar en el manejo de amenazas extremistas (Faller, 2019, p. 16), y recientemente algunos oficiales chilenos han recibido entrenamiento con el *Special Purpose Marine Air-Ground Task Force* – SPMAGTF (Faller, 2019, p. 18). Asimismo, Chile es un importante aliado para EE.UU. por el control que mantiene sobre el Pacífico Sur, una ruta considerada importante para los intereses estratégicos estadounidenses (S. Llop, comunicación personal, 23 de marzo de 2019).

Por otro lado, el Perú ha sido el tercer principal receptor de recursos estadounidenses de Asistencia Militar y Policial en América Latina entre los años 2000 y 2017, y recibe asesoría estadounidense en las operaciones antiterroristas en el VRAEM desde el 2007, permitiendo el ingreso de tropas del Destacamento Operacional Alfa (ODA) de EE.UU. para llevar a cabo entrenamientos de Operaciones Especiales con el Comando de Fuerzas Especiales en el año 2016 (Romano, Lajtman & García, 2017). También es el país que tiene la mayor cantidad de Centros de Operaciones de Emergencia Regional en su territorio que funcionan con financiamiento estadounidense, y la Base del Comando Conjunto VRAEM mantiene enlace directo con el SOUTHCOM (Romano, Lajtman & García, 2017).

Entonces, las amenazas asimétricas han sido y continúan siendo de importancia para las agendas de seguridad estadounidense y latinoamericanas, sobre todo aquellas como el narcotráfico y los grupos extremistas. Por esta razón, EE.UU. ha brindado gran cantidad de apoyo a varios países sudamericanos en luchar contra este tipo de amenazas, y también ha participado de aquellos ejercicios militares conjuntos que apuntan a enfrentar las amenazas asimétricas en la región. No obstante, hoy en día América Latina no es la región más importante en materia de amenazas asimétricas, siendo el Medio Oriente la región considerada por EE.UU. la mayor fuente de amenazas no convencionales desde el año 2001 con el lanzamiento oficial de la Guerra contra el Terrorismo.

2.2.2. Amenazas convencionales

Las amenazas convencionales o de carácter tradicional han perdido la importancia que tuvieron durante la Guerra Fría, sobre todo con la aparición de las amenazas asimétricas transnacionales que, potenciados con el proceso de la globalización actual, han significado nuevos retos para todas las naciones. No obstante, las amenazas convencionales, que provienen de terceros Estados,

nunca desaparecen. Incluso se puede afirmar que en los últimos años han ido recobrando importancia para la agenda de seguridad y defensa de EE.UU.

En la actualidad, la dinámica de la geopolítica internacional ha permitido que una potencia emergente como China y una potencia histórica como Rusia empiecen a retar la hegemonía de EE.UU. en diversas partes del mundo, haciendo que este país reoriente su postura de defensa para enfrentar la creciente influencia de estas dos potencias “revisionistas”, como los llama la Casa Blanca (Stratfor, 2019). Así, y como se detallará en adelante, hoy en día Sudamérica no es más una de las regiones más importantes para los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. en materia de amenazas convencionales (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). Evidentemente, la existencia de amenazas asimétricas implica que se mantengan los esquemas de cooperación militar y de inteligencia con países de la región que se han ido creando en décadas anteriores. Sin embargo, dándole mayor importancia a las amenazas convencionales que suponen sus principales rivales de la actualidad, EE.UU. ha virado su foco de atención hacia regiones como el Medio Oriente y Asia por presencia o influencia militar rusa y china en ellas. Se podría debatir si la crisis política, económica y humanitaria en Venezuela ha suscitado algún tipo de amenaza política o militar para EE.UU., pero expertos militares afirman que no lo es (S. Llop, comunicación personal, 12 de marzo de 2019). En todo caso se trataría de una posible amenaza por la presencia de militares y equipamiento ruso en ese país, lo cual ha generado una situación de “medición de fuerzas” entre EE.UU. y Rusia (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). En este caso la amenaza vendría de Rusia, no de Venezuela.

EE.UU. es una potencia que protege sus intereses económicos y geopolíticos en todo el mundo mediante sus Comandos de Combate unificados, lo cual le permite tener una presencia militar permanente en todos los continentes con fines de disuasión frente a otros Estados. No obstante, hoy en día compite con Rusia y China en un juego político, económico y militar por el control de rutas comerciales y energéticas, lo cual es esencial para estos sectores, y así mantener satisfechos sus intereses económicos (S. Llop, comunicación

personal, 23 de marzo de 2019). De hecho, si hubiera países poderosos en Sudamérica del nivel de Rusia o China, obviamente EE.UU. estaría mucho más presente en la región (S. Llop, comunicación personal, 23 de marzo de 2019). Esta rivalidad con Rusia y China es lo que compone el centro de las amenazas convencionales actuales para la agenda de seguridad estadounidense, y lo que ha hecho que recobren importancia en los últimos años.

Por un lado, Rusia ha demostrado su capacidad para proteger efectivamente a su principal aliado en el Medio Oriente, el régimen de Bashar Al-Assad en Siria, en una guerra civil internacionalizada que lleva años y en el que participan numerosos actores que buscan desestabilizarlo, siendo uno de ellos EE.UU, país que ha invertido millones de dólares en esa región en materia de defensa (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019), ya sea para entrenar a Fuerzas Armadas o grupos irregulares consideradas aliadas en esa región, o mantener a sus bases y a su personal militar que opera activamente en esa región. Asimismo, Rusia ha sido el mayor proveedor de armamento para los países sudamericanos desde el 2013 representando el 27% del armamento importado, mientras que EE.UU. el 15% y Francia el 10%. Y no hay razones para creer que vaya a detenerse la venta de armamento ruso a países latinoamericanos, sobre todo cuando esto implica el intercambio de técnicos especializados para llevar a cabo el mantenimiento y la reparación de equipamiento militar ruso utilizado por estos países en un contexto en el que EE.UU. ha dejado de venderle equipo militar a ciertos países (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019).

El otro país que compite con EE.UU. es China, que apunta a ser un hegemonía por su nivel de desarrollo y por la velocidad a la que crece económica y militarmente (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019). Además, ha invertido mucho en los países sudamericanos, particularmente en Brasil y el Perú por ser aquellos con mayor cantidad de recursos naturales (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019 & J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019), y se ha convertido en el principal socio comercial de varios países de la región, lo cual responde a un interés

estratégico de China por incrementar su presencia económica y su influencia política a nivel mundial (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019).

La proyección geopolítica de China para el futuro no queda ahí, el gigante asiático tiene actualmente un proyecto para crear un canal en Nicaragua que permita el flujo de embarcaciones como parte de su proceso de expansión económica, como una extensión latinoamericana del *Belt and Road Initiative* (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). El mismo gobierno chino tiene una política de Estado en la se establece que quiere ser el “país del centro” o *zhongguo* del mundo, lo cual conforma un plan en torno a objetivos globales que incluyen el acceso a recursos naturales y materias primas y la cooperación tecnológica y militar con diversos países, entre otros (Sainz, 2018, p.15). Sin duda, China es ahora uno de los rivales más importantes para EE.UU. (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019), basta con mencionar la guerra comercial entre el gobierno de Donald Trump con el régimen chino y el conflicto suscitado por la expansión de la empresa china Huawei hacia Europa y Norteamérica, lo cual afectaría intereses de seguridad cibernética estadounidenses por la cantidad de información que podría tener China sobre ciudadanos de países aliados de EE.UU. (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019) y por las posibilidades que las nuevas tecnologías en telecomunicaciones significarían en materia de armamento y defensa. Esto demuestra la preocupación que tiene EE.UU. por la expansión de la influencia china en el mundo.

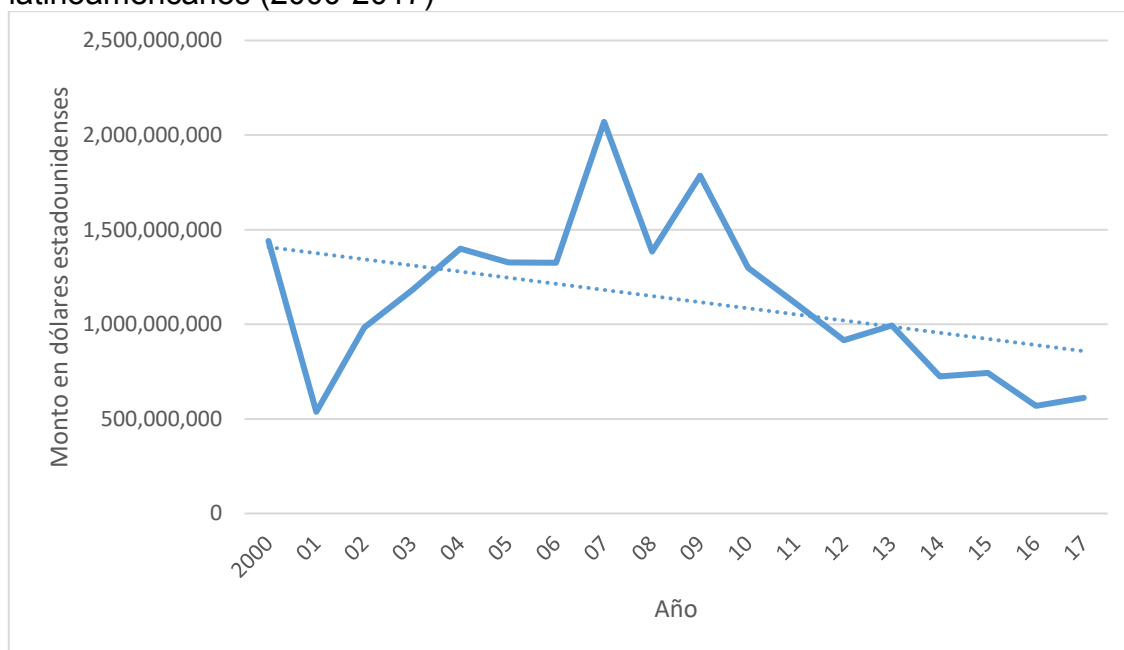
Entonces, no es que EE.UU. haya perdido total interés en Sudamérica (S. Llop, comunicación personal, 23 de marzo de 2019), sino que le ha dado mayor importancia a regiones como el Medio Oriente y Asia por lo que percibe como amenazas convencionales que han recobrado importancia. Hoy en día, la importancia que le da EE.UU. a Sudamérica es menor en términos relativos en comparación a las otras regiones mencionadas. Además, como se ha explicado, un cierto nivel de estas amenazas convencionales percibidas por EE.UU. se ve también en la misma región sudamericana ya que tanto Rusia como China han

incrementado su influencia (sea militar, política o económica) en algunos de sus países (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019; J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019 & J. Emanuel, comunicación personal, 3 de mayo de 2019), razón por la cual, y sumado al hecho de que los peligros de las amenazas asimétricas persisten, EE.UU. sigue realizando y participando de ejercicios militares conjuntos en la región.

2.2.3. América Latina en la actual agenda de seguridad estadounidense

El cambio de interés de EE.UU. hacia otras regiones en materia de seguridad y defensa se evidencia, en primer lugar, con las cifras que demuestran una caída en la asistencia otorgada a países latinoamericanos en dicho sector. Desde el año 2006 ha ido decreciendo la cantidad de dinero otorgado por EE.UU. a los países latinoamericanos en materia de asistencia de seguridad y defensa que incluye financiamiento para los ejercicios militares conjuntos que lleva a cabo en la región. Como se ilustra en el gráfico 1, desde el pico de monto otorgado en dicho año -un poco más de \$2 mil millones-, la cantidad ha ido disminuyendo progresivamente a lo largo de la década siguiente hasta caer a aproximadamente \$610 millones en 2017.

Gráfico 1: Asistencia total en seguridad y defensa otorgada por EE.UU. a países latinoamericanos (2000-2017)

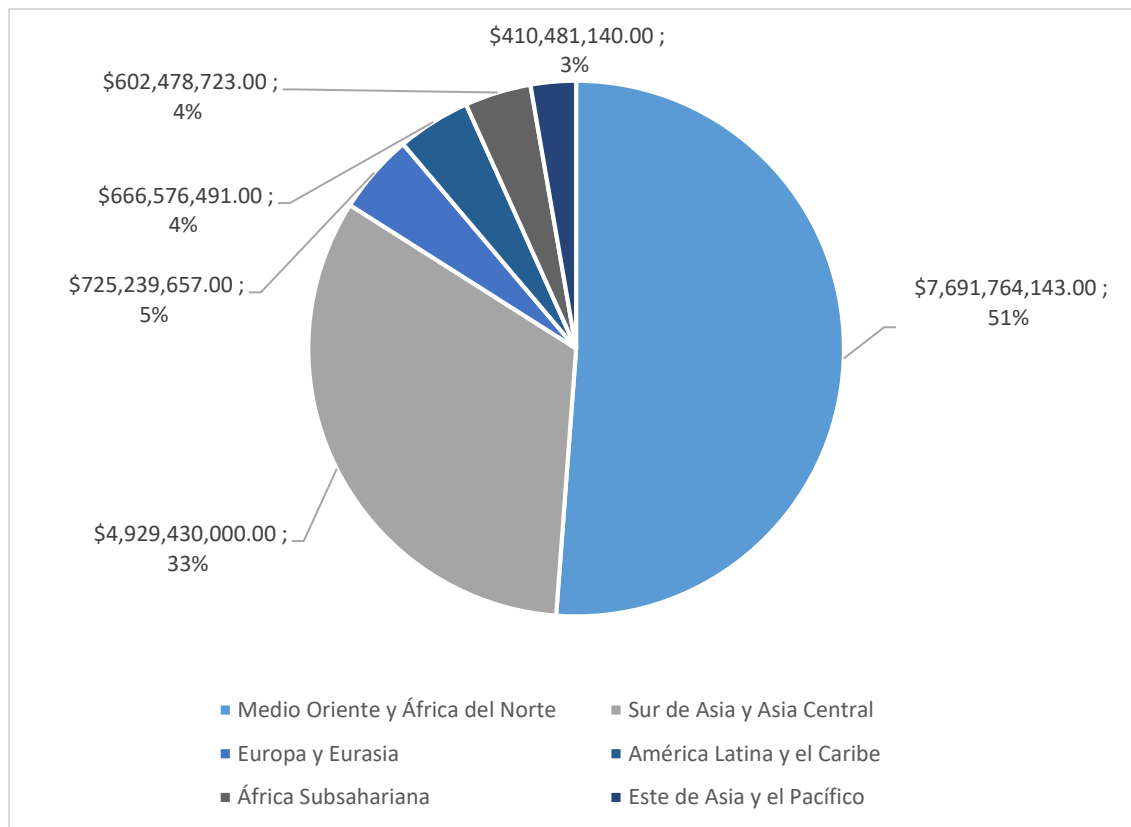


Fuente: Security Assistance Monitor (Isacson y Kinosian, 2017).

Este monto contrasta drásticamente con lo que recibía América Latina como asistencia en materia de seguridad y defensa durante la Guerra Fría. Por ejemplo, tan solo en el periodo comprendido entre los años 1952 y 1971, EE.UU. otorgó un total de \$1.7 mil millones a los países latinoamericanos (Sandos, 1973, p. 293).

Además, si se toman en cuenta estas cifras en comparación a la asistencia total que EE.UU. otorga a otras regiones del mundo en materia de seguridad y defensa que se muestra en el gráfico 2, para el 2019 América Latina y el Caribe representan solo el 4.44% del total, mientras que el Medio Oriente y África del Norte representan el 51.19% y el sur de Asia y Asia Central un 32.81% (Security Assistance Monitor, 2019b), y ambas son regiones que EE.UU. ha priorizado tanto por las amenazas asimétricas que han sido de su interés por varios años, como por las nuevas amenazas convencionales que ahora suponen la expansión de la influencia rusa y, sobre todo, china en ellas.

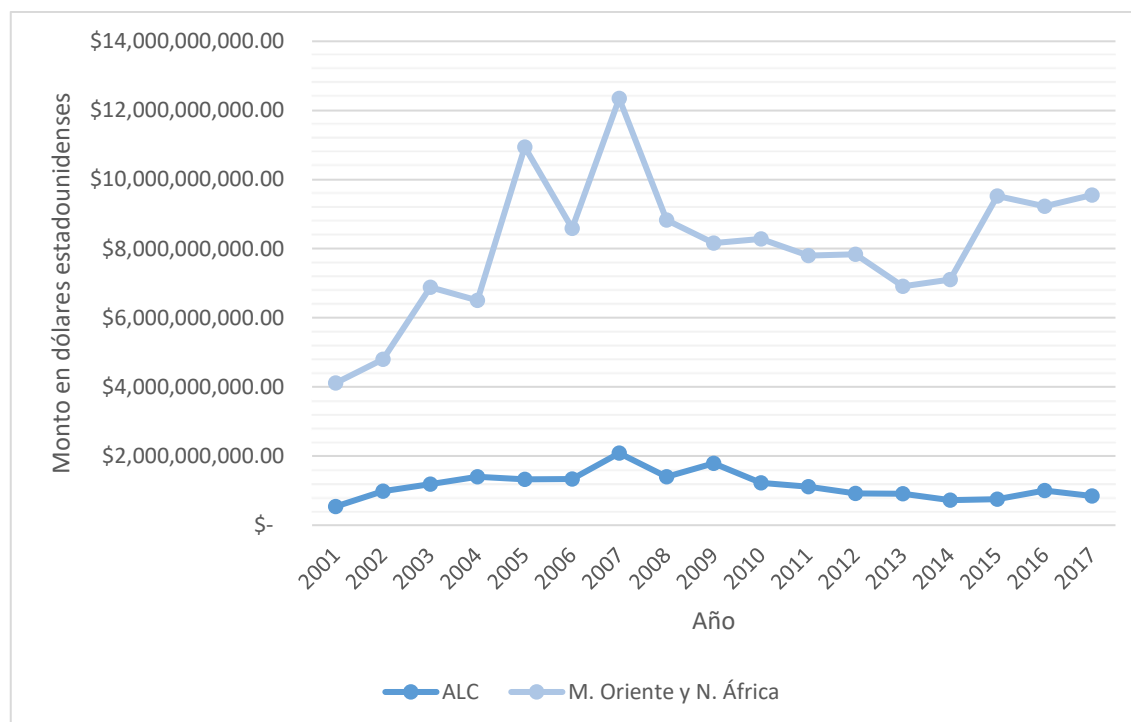
Gráfico 2: Asistencia total en materia de seguridad y defensa presupuestada por EE.UU. por regiones en 2019



Fuente: *Security Assistance Monitor (2019b)*.

Si se profundiza en la información para América Latina y el Caribe, y el Medio Oriente y el Norte de África se puede observar una tendencia que implica un marcado aumento de asistencia en seguridad y defensa para el Medio Oriente y el Norte de África, mientras que para América Latina y el Caribe ocurre lo contrario (ver gráfico 3).

Gráfico 3: Asistencia total en seguridad y defensa otorgada por EE.UU. a América Latina y el Caribe y al Medio Oriente y el Norte de África



Fuente: Security Assistance Monitor (2019a). Elaboración propia.

Claramente, las cifras del gráfico 3 demuestran una gigantesca asimetría en la asistencia total otorgada por EE.UU. a las dos regiones en cuestión. Como se ha mencionado anteriormente, el Medio Oriente y el Norte de África es la región más importante para EE.UU. en materia de seguridad por ser fuente de amenazas asimétricas como el terrorismo y el extremismo internacional, y por tener presencia de amenazas convencionales como la influencia rusa y china en términos militares y políticos.

Sin embargo, esto no significa que se dejan de lado los esfuerzos por combatir a las amenazas asimétricas en América Latina. Si bien no es una región prioritaria para la agenda de seguridad estadounidense en la actualidad, desde el 2006 ha habido un incremento de la cantidad de operadores y asesores de fuerzas especiales estadounidenses en la Sudamérica, los cuales han llevado a cabo varias maniobras antiterroristas y antidrogas en conjunto con Fuerzas Especiales de países como Brasil, Chile y Perú (Tokatlian, 2018). Asimismo, EE.UU. pertenece a espacios de cooperación militar como el Sistema de

Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA), una organización internacional voluntaria y apolítica que agrupa a las fuerzas aéreas de los países americanos para discutir sobre asuntos militares y de aviación. Además, las visitas de autoridades militares estadounidenses han llegado a sobrepasar la cantidad de visitas diplomáticas en la región (Tokatlian, 2018).

Evidentemente, EE.UU. continúa siendo el país con mayor influencia militar en la región sudamericana, por más de que en ciertos medios se argumente que haya cada vez mayor influencia militar rusa y china en Sudamérica, sobre todo por el caso de Venezuela como país con un gobierno que dice ser abiertamente antimperialista y/o antiestadounidense. Si bien existe mayor acercamiento económico hacia algunos de estos países, sobre todo con China, el ex-Secretario de Defensa de los EE.UU., Jim Mattis, afirmó que “estos han hecho *impacto cero* en cuanto a relaciones militares” (Babb, 2018), aunque en un futuro sí podrían implicar un reto a la hegemonía estadounidense en la región (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019), en tanto un país como Venezuela se convierta en un escenario de disputa entre potencias como EE.UU., Rusia y China. Es probable, entonces, que EE.UU. le de mayor importancia a América Latina en cuanto a amenazas convencionales en el caso hipotético de que una mayor desestabilización de la situación venezolana implique que ingrese mayor material y personal militar ruso y chino en suelo sudamericano.

Mientras tanto, el Almirante John Richardson, Jefe de Operaciones Navales del SOUTHCOM argumenta que para estrechar los lazos de cooperación y transparencia entre las fuerzas armadas del continente es necesario que mantengan “visiones y valores compartidos” (Babb, 2018), lo cual se refuerza con los ejercicios militares conjuntos que se llevan a cabo. Como afirma el mismo almirante Richardson (2017), “EE.UU. busca seguir siendo el socio de seguridad de elección para América Latina” (Citado en Babb, 2018), aunque ha priorizado a regiones como el Medio Oriente y África en cuanto a asistencia económica para fines de seguridad y defensa cuando se trata de amenazas asimétricas transnacionales (Isacson y Kinosian, 2017), y al Medio Oriente, Asia e incluso

América Latina como posible foco de amenazas convencionales al tomar en cuenta a la expansión de influencia rusa y china en ellas.

Entonces, se puede afirmar que EE.UU. ha tenido un cambio en su orientación de defensa hacia América Latina: durante la Guerra Fría sus intereses en esta materia giraban, evidentemente, en torno a la amenaza convencional que suponía la otra potencia mundial: la Unión Soviética. Por esta razón es que EE.UU. estableció mecanismos de cooperación militar y ejercicios militares conjuntos que apuntaran justamente a responder posibles agresiones convencionales. Posteriormente, con el fin de la Guerra Fría su prioridad en seguridad y defensa se enfocó inicialmente en amenazas asimétricas como el narcotráfico y el terrorismo, sin dejar de lado a las amenazas convencionales, razón por la cual en este periodo aparecen ejercicios militares conjuntos que apuntan a las amenazas asimétricas mientras que se mantienen aquellos que apuntaban a amenazas convencionales. Sin embargo, hoy en día vemos que las amenazas convencionales han recobrado especial importancia para EE.UU. (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019) debido a la expansión de la influencia económica, política y militar de otros dos Estados: Rusia y China. Esto ha implicado que le de menor importancia a América Latina en términos relativos en comparación a otras regiones, sobre todo en cuanto a la atención a amenazas asimétricas. Como se verá más adelante, este repliegue relativo de EE.UU. de América Latina ha abierto nuevas posibilidades para que un país como Brasil pueda empezar a realizar un nuevo tipo de ejercicio militar conjunto que apunte precisamente a afrontar aquellas amenazas asimétricas que afectan directamente a los países de la región.

CAPÍTULO III: INTERESES DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE BRASIL

Ampliamente considerado el país sudamericano con las Fuerzas Armadas mejor entrenadas y tecnológicamente más avanzadas, Brasil siempre ha sido un país respetable en materia militar, razón por la cual también se le considera el país pacificador o el garante de la estabilidad de la región (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). La profesionalización de sus Fuerzas Armadas, la cantidad de su equipamiento y personal militar y la vasta población que tiene apta para el servicio militar en caso de guerra (Global Firepower, 2019) hace de Brasil una indiscutible potencia militar regional (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019; J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019). Esta condición le ha permitido ser uno de los pocos países sudamericanos en organizar un ejercicio militar conjunto, y el único en realizar uno de la importancia que tuvo AMAZONLOG17 en comparación al resto.

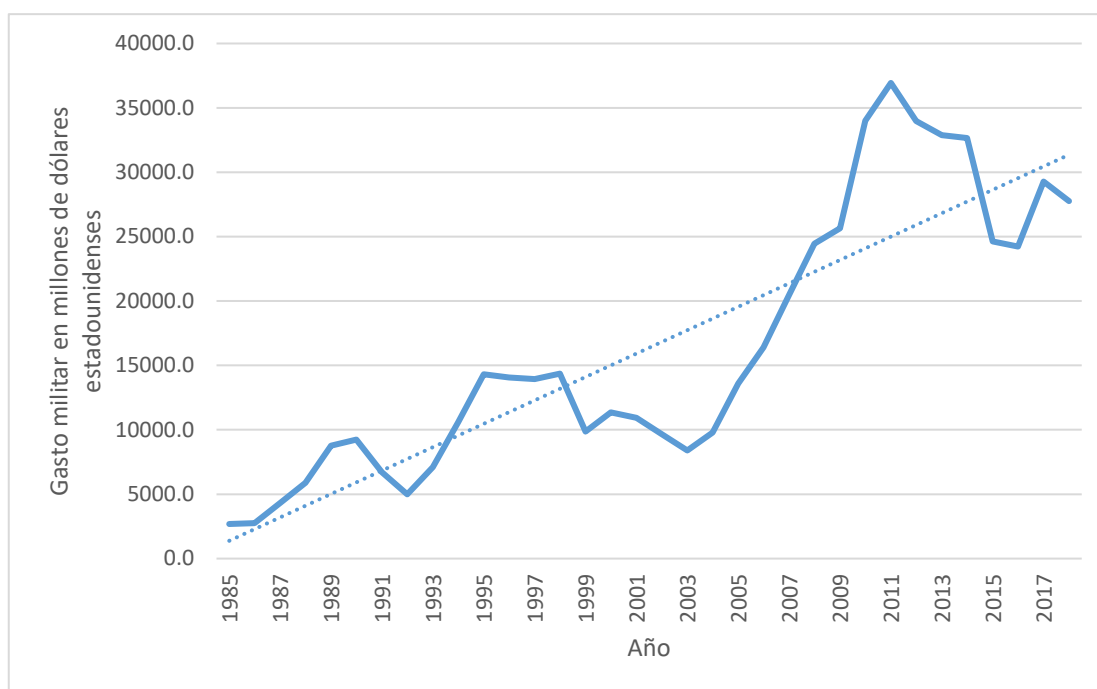
3.1. Las Fuerzas Armadas de Brasil

La combinación de las capacidades militares de Brasil para el combate en tierra, aire y mar y sus altos niveles de desarrollo industrial militar y de producción energética para defensa y seguridad lo vuelve el país sudamericano con mayor capacidad de disuasión (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019). A nivel de Ejército, es de los pocos países de la región con la capacidad de fabricar y ensamblar armas ligeras como fusiles, escopetas, ametralladoras y pistolas con sus respectivas municiones para sus propias tropas, y también fabrica vehículos ligeros de combate, vehículos blindados, morteros, explosivos y equipamiento balístico como cascos y chalecos tácticos para unidades de infantería (J. Emanuel, comunicación personal, 3 de mayo de 2019). Asimismo,

el entrenamiento de éstas es considerado una de las mejores y más especializadas de Sudamérica y, de acuerdo a Global Firepower (2019), tiene una población apta para el servicio militar de 84,595 millones de personas y al año son 3,383 millones de brasileños los que llegan a la edad permitida para el servicio militar. Por otro lado, su Fuerza Aérea dispone de aeronaves que tecnológicamente se sitúan entre las más modernas y eficaces de Sudamérica (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019), y su Marina de Guerra la segunda marina más grande de todo el continente americano después de EE.UU. y es la única marina latinoamericana con un submarino de propulsión nuclear en producción (R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019).

La gran capacidad militar de Brasil no se debe únicamente al gran tamaño de su población ni del moderno equipamiento del que dispone. La gran economía brasileña le ha permitido ser el país con el mayor gasto absoluto en defensa. Según el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2019), para el 2017 Brasil había invertido un total de \$29,283 mil millones, mientras que Colombia, el segundo país en gasto para la defensa, invirtió un total de \$9,714 mil millones, menos de la mitad del que dispuso Brasil. El gráfico 4 muestra la tendencia en aumento del gasto militar brasileño, y se ve que hay un aumento para el 2017, año en el que se organiza el ejercicio multinacional AMAOZNLOG17:

Gráfico 4: Gasto militar de Brasil (1985-2018)



Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (2019). Elaboración propia.

Así, las Fuerzas Armadas de Brasil han gozado de buen financiamiento y entrenamiento, lo cual les ha asegurado el nivel más alto de autonomía y de capacidades operacionales en comparación al resto de las Fuerzas Armadas de Sudamérica (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019). Asimismo, esto le ha facilitado a Brasil tener unas Fuerzas Armadas con una doctrina militar propia y centrada en la defensa de los recursos naturales. Esta doctrina se origina en la convicción existente dentro de los círculos militares brasileños de que Brasil, país muy rico en recursos naturales tanto en la Amazonía como en el Atlántico (Ortiz, 2015; R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019), podría verse en cualquier momento amenazada por actores internos y externos que apunten a apropiarse de estos recursos que tienen un gran valor estratégico en un contexto en el que escasean cada vez más a nivel mundial (S. Llop, comunicación personal, 12 de marzo de 2019; R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019).

Además, la élite militar y diplomática de Brasil es consciente de que el escenario internacional se encuentra en un proceso de reconfiguración global en la que además muchos países se arman cada vez más (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019; L. Orozco, comunicación personal, 7 de mayo de 2019; R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019), y dentro de este proceso Brasil quiere asegurarse definitivamente una posición como potencia regional autónoma (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019) o como potencia mundial (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019; J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019). Asimismo, los militares brasileños son conscientes del repliegue relativo de EE.UU. en materia de seguridad en Sudamérica al tratarse de la lucha contra amenazas asimétricas. Existe un pensamiento estratégico y proyección geopolítica permanente en el sector militar y de política exterior de Brasil, que se mantiene independientemente del gobierno de turno y de las convicciones políticas que puedan tener sus líderes (L. Orozco, comunicación personal, 7 de mayo de 2019; S. Llop, comunicación personal, 12 de marzo de 2019).

Evidentemente, esto implica mantener una agenda militar que apunte a reforzar y modernizar cada vez más a sus Fuerzas Armadas (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019; R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). Esto se evidencia en la Estrategia Nacional de Defensa de Brasil, que consta de tres ejes fundamentales:

- 1) Para cumplir las directrices estratégicas se proponen prácticas y capacitaciones operacionales además de una clara evolución tecnológica. Para ello será necesario un cambio de la cultura, de las costumbres y de las competencias propias de cada Fuerza de modo de integrarlas y sistematizarlas para la defensa nacional en el área espacial, el de la cibernética y el de la energía nuclear, operando en red.
- 2) Reorganización de la industria nacional de material de defensa, para asegurar que la atención a las necesidades de equipamiento de las Fuerzas Armadas se apoye en tecnologías bajo dominio nacional.
- 3) Composición de los efectivos de las Fuerzas Armadas con un Servicio Militar Obligatorio que funcione como un espacio

republicano, en el que la Nación se encuentre por encima de las clases sociales (Guzmán, 2013, p.185).

Este aspecto lo diferencia también de los otros dos países de la región a las que se les considera tener unas Fuerzas Armadas de primer nivel: Chile y Colombia, ya que, a diferencia de estos, Brasil tiene una proyección geopolítica hacia afuera de sus fronteras, busca socializar una doctrina militar que podría volverse regional mientras que Chile y Colombia se centran en los problemas que les afectan dentro de sus propios territorios (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019).

Como se ha mencionado anteriormente, las Fuerzas Armadas de Brasil están centradas en atacar principalmente las amenazas asimétricas que le afectan directamente y a sus vecinos. Estos temas son muy puntuales y los mismos militares brasileños reconocen que su foco de atención está en la Amazonía y en aquellas amenazas asimétricas como el narcotráfico, la tala y la minería ilegales, la trata de personas, entre otras. (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019; R. Silva, comunicación personal, 6 de mayo de 2019). Brasil mantiene una política continua basada en la protección de sus fronteras y de la Amazonía (S. Vizcarra, comunicación personal, 13 de junio de 2019). Esto lo lleva a cooperar activamente con aquellos países vecinos con los que comparte estas problemáticas (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019). Lo anterior se refleja en los lineamientos de la Estrategia de Seguridad de Brasil, entre los cuales se menciona explícitamente que se debe priorizar la defensa de la zona amazónica y estimular la integración de América del Sur:

1. Disuadir la concentración de fuerzas hostiles en las fronteras terrestres, en los límites de las aguas jurisdiccionales brasileñas, e impedirles el uso del espacio aéreo nacional.
2. Organizar las Fuerzas Armadas bajo la égida del trinomio monitoreo/control, movilidad y presencia.
3. Desarrollar las capacidades de monitorear y controlar el espacio aéreo, el territorio y las aguas jurisdiccionales brasileñas.
4. Desarrollar la capacidad de responder rápidamente a cualquier amenaza o agresión: la movilidad estratégica.
5. Profundizar el vínculo entre los aspectos tecnológicos y operacionales.

6. Fortalecer los tres sectores de importancia estratégica: el espacial, la cibernética y la energía nuclear.
7. Unificar las operaciones de las tres Fuerzas
8. Volver a posicionar los efectivos de las tres Fuerzas.
9. Concentrar la presencia de unidades del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea en las fronteras.
10. Priorizar la región amazónica.
11. Desarrollar, para fortalecer la movilidad, la capacidad logística.
12. Desarrollar el concepto de flexibilidad en el combate.
13. Desarrollar prácticas y capacitaciones operacionales.
14. Promover en los militares brasileños los atributos y predicados exigidos por el concepto de flexibilidad.
15. Revisar, a partir de una política de optimización del empleo de recursos humanos, la composición de los efectivos de las tres Fuerzas.
16. Estructurar el potencial estratégico alrededor de las capacidades.
17. Preparar efectivos para el cumplimiento de misiones de garantía de la ley y del orden, en los términos de la Constitución Federal.
18. Estimular la integración de América del Sur.
19. Preparar las Fuerzas Armadas para desempeñarse en responsabilidades crecientes en operaciones de mantenimiento de la paz.
20. Ampliar la capacidad de atender a los compromisos internacionales de búsqueda y salvamento.
21. Desarrollar el potencial de movilización militar y nacional para asegurar la capacidad disuasoria y operacional de las Fuerzas Armadas.
22. Capacitar la industria nacional de material de defensa para que conquiste autonomía en tecnologías indispensables para la defensa.
23. Mantener el servicio militar obligatorio (Guzmán, 2013, pp.186-187)

La efectividad del liderazgo de Brasil en materia militar se ha demostrado en algunos casos. Ejemplo de ello es que con el Perú mantiene un esquema de cooperación mediante el Sistema de Protección de la Amazonía (SIPAM) desde el año 2007. Asimismo, se considera que la instancia de UNASUR que mejor funcionó fue el Consejo de Defensa Suramericano, en la que resaltó el liderazgo de los representantes militares brasileños, incluso en la iniciativa para fabricar conjuntamente aviones no tripulados, que pudieron haber sido los primeros en Sudamérica (L. Orozco, comunicación personal, 7 de mayo de 2019). Si bien esta propuesta no se pudo cumplir por diversos motivos y por la desactivación

actual de la UNASUR (Birle, 2017, p.17), sí existía una articulación formal en materia de defensa que servía como mecanismo de fomento de confianza entre las Fuerzas Armadas sudamericanas (L. Orozco, comunicación personal, 7 de mayo de 2019), y había servido como mecanismo para impulsar la influencia política y militar de Brasil sobre el resto de países de la región logrando colocar la seguridad y la defensa en la agenda del regionalismo sudamericano (Birle, 2017, p.16).

Sus intereses de seguridad, entonces, se enfocan en la protección de sus recursos naturales estratégicos, en consolidar cada vez más una mayor autonomía para sus Fuerzas Armadas en materia de capacidades operacionales e industria militar, y en responder a las amenazas internas existentes como mafias y grupos criminales armados. Así, Brasil ha impulsado una doctrina militar centrada en estos intereses específicos, lo cual se ha visto demostrado históricamente con los esfuerzos de anteriores gobiernos y regímenes en mantener una fuerza militar autónoma desde que fue un imperio, y aún más durante el periodo de Getúlio Vargas entre 1930 y 1954 en el que fue prioritario modernizar a las Fuerzas Armadas e impulsar la industria pesada nacional (Hilton, 1982, p. 629). Los resultados sobre la autonomía en materia de equipamiento militar son fácilmente demostrables. A la fecha los militares brasileños cuentan con fusiles reglamentarios, equipamiento táctico como uniformes, chalecos y cascos balísticos, piezas de artillería móvil y vehículos ligeros de reconocimiento y porta-tropas de fabricación nacional. Como se verá más adelante, las Fuerzas Armadas de Brasil, que ya cuentan con una industria militar respetable, han empezado un nuevo esfuerzo que apunta a reforzar aún más su autonomía y capacidad de liderazgo militar en la región mediante el ejercicio multinacional AMAZONLOG17.

3.2. Ejercicio multinacional AMAZONLOG17

Brasil es el único país de la región capaz de crear, financiar y liderar ejercicios militares conjuntos por cuenta propia (A. Adrianzén, comunicación personal, 23 de abril de 2019; J. Emanuel, comunicación personal, 3 de mayo de 2019), e invita a sus vecinos a participar de ellos (J. Montoya, comunicación personal, 13 de marzo de 2019) porque es de su interés enfrentar las amenazas asimétricas que les afectan en conjunto. Asimismo, Brasil tiene como objetivo influenciar en las Fuerzas Armadas de los Estados vecinos participantes.

Ya se ha mencionado que el ejercicio militar conjunto BRACOLPER ha servido como antecedente al ejercicio de mayor escala AMAZONLOG17, ya que se limita a realizar acciones conjuntas de patrullaje fluvial en el Río Amazonas, y cada país se turna para liderar el ejercicio cada año. El ejercicio AMAZONLOG17, en cambio, fue liderado enteramente por Brasil y supuso la creación física de una base militar multinacional en suelo sudamericano, algo que no ha ocurrido en el pasado. Asimismo, AMAZONLOG17 se centró en la respuesta de las Fuerzas Armadas ante las amenazas asimétricas que asechan la Amazonía, por lo que la superioridad de los militares brasileños en términos operacionales frente a los peruanos y colombianos ha sido destacable (S. Vizcarra, comunicación personal, 13 de junio de 2019).

Mediante un ejercicio como este, el primero de su tipo en la historia de Sudamérica, Brasil busca exteriorizar su agenda de seguridad y defensa al resto de países de la región, empezando por sus vecinos Perú y Colombia. Cabe resaltar que el financiamiento, el equipamiento y el personal para este tipo de ejercicios en las zonas fronterizas de la Amazonía proviene en su gran mayoría de Brasil, no del resto de Estados participantes y mucho menos de EE.UU., que no financia acciones de seguridad ni ejercicios en la triple frontera de Brasil, Colombia y Perú (S. Vizcarra, comunicación personal, 13 de junio de 2019). De hecho, la participación de EE.UU. en ejercicios en la triple frontera es casi inexistente, y tampoco se ve alguna influencia del SOUTHCOM (S. Vizcarra, comunicación personal, 13 de junio de 2019). Sin duda, Brasil ha demostrado tener la capacidad para socializar su agenda militar mediante unas Fuerzas

Armadas muy profesionales (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019).

No es sorpresa que Brasil haya tomado el liderazgo en combatir las amenazas asimétricas que afectan a la Amazonía, ya que además de tener la capacidad de hacerlo, su territorio siempre ha sido parte de la ruta del narcotráfico que procede de la región y atraviesa el Atlántico para llegar a Estados fallidos como Burkina Faso y Libia hasta Europa (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019). Además, los militares brasileños tienen experiencia con conflictos internos que surgen por crímenes ambientales y otros ilícitos como la minería ilegal, la tala ilegal, el tráfico de personas y la presencia de crímenes organizados y de mafias que existen especialmente en la Amazonía (G. Meza-Cuadra, comunicación personal, 19 de abril de 2019).

Entonces, AMAZONLOG17 responde al interés de las Fuerzas Armadas de Brasil por mantener una hegemonía militar en Sudamérica, razón por la cual también mantiene esquemas de cooperación, de desarrollo de tecnologías y armamento a todo nivel para asegurar su propia autonomía en defensa. De esta manera logra que cuando un país de la región busque cooperar en materia militar con otro país sudamericano, lo haga siempre primero con Brasil. Mediante este tipo de ejercicio militar conjunto Brasil le está dando inicio a lo que podría conformarse como una nueva doctrina de seguridad sudamericana con el eje central en la defensa del espacio amazónico (L. Orozco, comunicación personal, 7 de mayo de 2019), y podría incluir aspectos no militares como la utilización correcta y sostenible de los recursos bio-naturales, el aprovechamiento de las energías renovables y la implementación de economías verdes (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019).

Brasil tiene una proyección estratégica que empieza con un lente regional pero que apunta a ser potencia global, y sus Fuerzas Armadas son conscientes de la posición estratégica que tiene Brasil en el continente como el punto central de la conexión entre el Pacífico con el Atlántico. Esta proyección geopolítica implica desplazar a largo plazo a EE.UU. como líder en materia de seguridad y

defensa asimétrica o no tradicional, ya que, además, EE.UU. sería también una de las posibles amenazas para la Amazonía de acuerdo a la doctrina de defensa de los recursos naturales de Brasil. Cabe mencionar también que, en 2017, a solicitud del gobierno de Brasil se cerró la única base militar estadounidense en su territorio, el *United States Naval Support Detachment* de la Cuarta Flota de EE.UU. para el Atlántico Sur y el Caribe. Asimismo, cuando se ha tratado de asuntos de seguridad sudamericana, Brasil ha sabido mantener una postura propia frente a EE.UU., incluso con el gobierno actual de Jair Bolsonaro. A pesar de su cercanía política con el gobierno de Donald Trump, el actual gobierno brasileño ha adoptado un acercamiento distinto a la crisis política, económica y humanitaria en Venezuela, ya que el problema de los refugiados es un interés de seguridad nacional para Brasil (Fedirka, 2019, pp.1-3), y ha optado por una resolución menos confrontacional y menos arriesgada de lo que se esperaba (Fedirka, 2019, pp.5-6),

Entonces, siguiendo una agenda militar y una proyección geopolítica que apunta a mayor autonomía e influencia de sus Fuerzas Armadas, Brasil seguirá realizando ejercicios militares conjuntos propios y liderados por sí mismo para asegurar su liderazgo militar en la región (J. Betancourt, comunicación personal, 9 de mayo de 2019). Así, el ejercicio AMAZONLOG17 es lo más avanzado en el momento en materia de cooperación militar entre los países sudamericanos (L. Orozco, comunicación personal, 7 de mayo de 2019), ya que se ha desactivado el Consejo de Defensa de la UNASUR y aún no se establecen esquemas de cooperación militar en el nuevo Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR).

CONCLUSIONES

En la presente investigación se analizaron los factores que llevaron al surgimiento de una nueva alternativa de ejercicio militar conjunto en Sudamérica, AMAZONLOG17, organizado por primera vez en su totalidad por un país de la región: Brasil. Se había planteado como hipótesis que su aparición se debió a dos variables principales: por un lado, a los cambios en los intereses de seguridad de EE.UU., que ahora prioriza a las amenazas convencionales que suponen China y Rusia para sus intereses estratégicos a nivel mundial, y por otro lado, a los intereses de seguridad de Brasil -que busca impulsar una doctrina militar centrada en la defensa de sus recursos naturales estratégico, en la atención a amenazas locales que le afectan directamente, y en volver a sus Fuerzas Armadas aún más autónomas para poder cumplir con un rol de liderazgo regional-.

En cuanto a los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. y su cambio en las últimas décadas, se evidenció la existencia de un quiebre en su agenda de seguridad entre las dos etapas desarrolladas en el segundo capítulo. La primera etapa, durante la Guerra Fría, se caracterizó por la prioridad que tenían las amenazas convencionales en los intereses de defensa de EE.UU., particularmente por la presencia de la otra potencia mundial en aquel orden mundial bipolar, la Unión Soviética. Por esta razón, EE.UU. creó y patrocinó mecanismos de cooperación militar (como el TIAR) y ejercicios militares conjuntos (como el UNITAS y el RIMPAC) que respondan a su interés de defender el hemisferio occidental frente a posibles agresiones externas. Por otro lado, en la segunda etapa se volvieron importantes las amenazas asimétricas de carácter transnacional como el terrorismo y el narcotráfico, lo cual significó la creación de nuevos ejercicios militares conjuntos que apunten a afrontar a las amenazas asimétricas en América Latina. Las cifras de asistencia militar

estadounidense a la región latinoamericana demuestran la importancia que tuvo la región para afrontar conjuntamente a estas amenazas asimétricas. No obstante, desde el 2001 el foco de amenazas asimétricas viraría hacia el Medio Oriente y el Norte de África, y esto, sumado a la importancia que en la actualidad tienen las amenazas convencionales para EE.UU. provenientes de la expansión de influencia rusa y china, han hecho de América Latina una región menos importante en términos relativos para la agenda de seguridad y defensa estadounidense.

En el caso de Brasil, la investigación bibliográfica y las entrevistas realizadas evidenciaron la existencia de una agenda militar orientada a la consolidación de la autonomía y del aumento de las capacidades operacionales de sus Fuerzas Armadas con una proyección geopolítica en convertirse en potencia regional o mundial. Esto implica, a nivel interno, asegurar una industria militar autónoma en cuestiones estratégicas, mientras que a nivel externo supone crear espacios de cooperación militar en los que Brasil asuma el liderazgo, sobre todo en un contexto de repliegue relativo de EE.UU. en su rol como líder en enfrentar a las amenazas asimétricas de la región. El mecanismo de cooperación que mejor ha servido a este interés de Brasil viene a ser el ejercicio militar conjunto AMAZONLOG17, que se realizó bajo la doctrina militar brasileña de defensa de los recursos naturales y de atención a amenazas asimétricas.

Entonces, se ha cumplido con el objetivo de esta presente tesis, en tanto se han analizado los factores por los cuales ha surgido un nuevo e inédito ejercicio militar conjunto en la región, y la hipótesis ha sido comprobada con el desarrollo de las dos variables principales que explicaron este hecho, siendo éstas los cambios en los intereses de seguridad y defensa de EE.UU. y los intereses de seguridad y defensa de Brasil. Así, la presente tesis ha demostrado que el surgimiento del nuevo ejercicio militar multinacional AMAZONLOG17 se ha debido a los intereses de seguridad y defensa específicos de Brasil en un contexto en el que EE.UU., el país que tradicionalmente ha organizado los ejercicios militares multinacionales en la región, se ha enfocado en responder a

las amenazas convencionales a sus intereses de seguridad en otras partes del mundo. Así, se ha podido ver que la geopolítica regional y sus dinámicas en materia militar siguen cobrando importancia, y los cambios de agendas de seguridad y defensa a nivel internacional tienen efectos palpables sobre Sudamérica, abriendo la posibilidad de que un país de la región como Brasil pueda asumir un nuevo liderazgo militar en ciertos temas como la lucha contra amenazas asimétricas o no convencionales.



BIBLIOGRAFÍA

Adrianzén, A. (2019, abril 23). *Comunicación personal con Alberto Adrianzén*.

Alcalde, J. (2015). El orden internacional: antecedentes, situación, prospectiva. En Novak, F. y J. García (Coords.), *La Política Exterior peruana en el siglo XXI: Agenda y propuestas* (pp. 15-38). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

AMAZONLOG EXPO. (2017). AMAZONLOG EXPO 2017. Recuperado de <http://amazonlog.net/>

Armada Nacional – República de Colombia (2018). Inició la Operación Naval Bracolper 2018 en Leticia, Amazonas. Recuperado de <https://www.armada.mil.co/es/content/inicio-operacion-naval-bracolper-2018-en-leticia-amazonas>

Babb, C. (2018). US Wants to Remain ‘Partner of Choice’ in South America. Recuperado de <https://www.voanews.com/a/us-china-in-latin-america/4525898.html>

Betancourt, J. (2019, mayo 9). *Comunicación personal con José Betancourt*.

Betim, F. (2017). Brasil invita a EE UU a maniobras militares conjuntas en la Amazonia. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/11/09/actualidad/1510250965_868739.html

Birle, P. (2017). El “Triángulo Atlántico” en tiempos de Trump. Perspectivas de las relaciones birregionales entre la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Ibero-Amerikanisches Institut de Berlin y Freie Universität Berlin.

Chansoria, M. (2015). Joint Military Exercises and Confidence-Building: Theoretical and Applied Features. (pp. 59-69). Recuperado de http://www.claws.in/images/journals_doc/2059876604_MonikaChansoria.pdf

Defence Pricing and Contracting. (2017). Guidance for Procurement Support of Theater Security Cooperation Efforts. Recuperado de https://www.acq.osd.mil/dpap/pacc/cc/security_assistance_efforts.html

Defensa.com. (06 de febrero de 2018). La Armada de Chile liderará el RIMPAC 2018. Recuperado de <https://www.defensa.com/videos/armada-chile-liderara-rimpac-2018>

Departamento de Estado de EE.UU. (s.f.). Embajada y consulados de Estados Unidos en México. Iniciativa Mérida Recuperado de <https://mx.usembassy.gov/es/our-relationship-es/temas-bilaterales/iniciativa-merida/>

Diálogo: Revista Militar Digital. (2013). Angel Thunder: un ejercicio para salvar vidas. Recuperado de <https://dialogo-americas.com/es/articles/angel-thunder-un-ejercicio-para-salvar-vidas>

Emanuel, J. (2019, mayo 3). *Comunicación personal con José Emanuel*.

Faller, C. (2019). Posture Statement of Admiral Craig S. Faller Commander, United States Southern Command before the 116th Congress Senate Armed Services Committee https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SOUTHCOM_2019_Posture_Statement_Final.pdf

Fedirka, A. (2019). Brazil's Chance to Lead. Recuperado de <https://geopoliticalfutures.com/brazils-chance-lead/>

Fraga, R. (2011). Las doctrinas militares en América Latina. Recuperado de http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=3292&Itemid=38

Frazier, D. V. y J. Wesley Hutto. (2017). The socialization of military power: security cooperation and doctrine development through multinational military exercises. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14702436.2017.1377050?journalCode=fdef20>

García, N. (2018). Chile y Perú planifican el ejercicio militar conjunto 'Concordia'. Recuperado de <https://www.infodefensa.com/latam/2018/05/01/noticia-chile-planifican-ejercicio-militar-conjunto-concordia.html>

Ghitis, F. (2018). How America's Two-Track Foreign Policy Under Trump Is Playing Out in South America. Recuperado de

<https://www.worldpoliticsreview.com/articles/25658/how-america-s-two-track-foreign-policy-under-trump-is-playing-out-in-south-america>

GKTODAY. (2018). Vostok-2018: Russia to conduct largest military exercise in September 2018. Recuperado de <https://currentaffairs.gktoday.in/vostok-2018-russia-conduct-largest-military-exercise-september-2018-08201860580.html>

Global Firepower. (2019). Brazil Military Strength. Recuperado de https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=brazil#manpower

Guzmán, V. (2013). Rol y funciones de las Fuerzas Armadas en el siglo XXI: Un enfoque desde las nuevas estrategias de seguridad. *Revista Política y Estrategia* (173), p. 201. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/Politicayestrategia/2013/no122/6.pdf>

Hilton, S. E. (1982). "The Armed Forces and Industrialists in Modern Brazil: The Drive for Military Autonomy (1889-1954)". En *The Hispanic American Historical Review* (pp. 629-673). Duke University Press. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/2514570?seq=1#page_scan_tab_contents

Isacson, A. y S. Kinosian. (2017). U.S. Military Assistance and Latin America. Recuperado de <https://www.google.com.pe/search?q=WOLA&oq=WOLA&aqs=chrome..69i57j69i60l2j0l3.1650j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Jackson, A.P. (2017). The Nature of Military Doctrine: A Decade of Study in 1500 Words. Recuperado de https://www.realcleardefense.com/articles/2017/11/15/the_nature_of_militaryDoctrine_a_decade_of_study_in_1500_words_112638.html

Klump, J. W. (1992). The Role of Joint and Combined Exercises in Commander in-Chief, United States Central Command's (USCINCCENT's) Peacetime Strategy and Preparation for War. Recuperado de <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a253156.pdf>

Kumar, S. (2015). Joint Military Exercises: Purpose and potential. Recuperado de <https://sanjeevkumarpandey.wordpress.com/photography/>

Llop, S. (2019, marzo 12). *Comunicación personal con Santiago Llop Meseguer.*

Máquina de Combate del Perú. (2017). Las Fuerzas Armadas de Brasil, Colombia y Perú participaron del ejercicio de logística militar Amazon Log 2017. Recuperado de

<http://maquina-de-combate.com/blog/?p=54946>

Marina de Guerra del Perú. (2018). Ejercicio Operacional “BRACOLPER”. Recuperado de

<https://www.marina.mil.pe/es/noticia/ejercicio-operacional-bracolper/>

Mattis, J. (2018). *Summary of the 2018 National Defense Strategy of The United States of America*. Virginia: Departamento de Defensa de los Estados Unidos de América.

Meza-Cuadra, G. (2019, abril 19). *Comunicación personal con Gustavo Meza-Cuadra*.

Ministerio de Defensa del Perú. (2005). “Política de Seguridad y Defensa Nacional”. En Libro Blanco de la Defensa Nacional (pp. 60-66). Lima. Recuperado de

https://www.mindef.gob.pe/informacion/documentos/libroblanco/Capitulo_III.pdf

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (2019). PROSUR. Recuperado de <http://www.itamaraty.gov.br/es/politica-externa/integracao-regional/6349-unasur-es>

Montoya, J. (2019, marzo 3). *Comunicación personal con Jorge Montoya*.

Moore, F. (2017). Biannual Angel Thunder Exercises Test Combat Search, Rescue Capabilities. Recuperado de

<https://www.defense.gov/Newsroom/News/Article/Article/1364932/biannual-angel-thunder-exercises-test-combat-search-rescue-capabilities/>

Moury, T. (2017). Armadas de Brasil, Colombia y Perú realizan operación conjunta en frontera. Recuperado de

<https://dialogo-americas.com/es/articles/brazilian-colombian-and-peruvian-navies-conduct-joint-border-operation>

Oficina del Secretario de Prensa de la Casa Blanca. (2002). HOJA DE DATOS: Iniciativa Regional Andina. Recuperado de

<https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/03/20020323-9.es.html>

Orozco, L. (2019, mayo 7). *Comunicación personal con Librado Orozco*.

Pastrana, E. y D. Vera (2018). Fuerzas Armadas de Colombia: entre los retos para la superación del conflicto armado y las nuevas áreas en el postconflicto. En Instituto de Estudios Internacionales, *El Nuevo Rol de las Fuerzas Armadas en Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú – Red Política de Seguridad* (pp. 45-72). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/131774>

Ortiz, F. (2015). Amazonia Azul, la nueva frontera de recursos naturales en Brasil. Recuperado de <http://www.ipsnoticias.net/2015/04/amazonia-azul-la-nueva-frontera-de-recursos-naturales-en-brasil/>

Pelcastre, J. (2017). Perú presente en ejercicio multinacional anfibio Dawn Blitz. Recuperado de <https://dialogo-americas.com/es/articulos/peru-participates-multinational-amphibious-exercise-dawn-blitz>

Pereira, F. (2017). El Ejército de Brasil planifica el AMAZONLOG 2017. Recuperado de <https://dialogo-americas.com/es/articulos/brazilian-army-holds-amazonlog-2017>

Proaño, F. (2012). Construyendo roles. Democracia y Fuerzas Armadas. En Centro de Estudios Legales y Sociales (2008). *URVIO - Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* (12), pp. 149-151. <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/149-151>

Ramos, M. (2018). Aportes a una doctrina de defensa y militar para Nuestra América. Recuperado de <http://www.vocesenelfenix.com/content/aportes-una-doctrina-de-defensa-y-militar-para-nuestra-am%C3%A9rica>

Romano, S., T. Lajtman y A. García. (2018). Operación América Unida: presencia militar permanente de EE.UU. en América Latina. Recuperado de <https://www.celag.org/operacion-america-unida-presencia-militar-permanente-eeuu-america-latina/>

Sainz, N. (2018). América Latina, China e Irán en la globalización: desafíos, condicionamientos y oportunidades. Una aproximación introductoria. En N. Sainz (Ed.), *Globalización, interregionalismo y auge asiático: La impronta de China e Irán en América Latina* (pp. 9-16). Barcelona, España: CIDOB edicions.

Sandos, J. A. (1971). "U.S. Military Policy toward Latin America". En *World Affairs* (pp. 293-306). Recuperado de https://www.jstor.org/stable/20671389?seq=1#metadata_info_tab_contents

Security Assistance Monitor. (2019a). Data. Recuperado de <http://securityassistance.org/data/program/military>

Security Assistance Monitor. (2019b). Latin America and the Caribbean. Recuperado de <https://securityassistance.org/latin-america-and-caribbean>

Silva, R. (2019, mayo 6). *Comunicación personal con Richard Silva*.

Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). (2019). Military expenditure (current USD). Recuperado de https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.CD?contextual=region&end=2017&locations=BR&name_desc=false&start=2017&view=bar

Stratfor. (2019). The U.S. Unleashes Its Cyberweapons. Recuperado de https://worldview.stratfor.com/article/us-unleashes-its-cyberweapons-iran-russia-china-cyberwar#/entry/jsconnect?client_id=633726972&target=%2Fdiscussion%2Fembed%3Fc%3D1562593668834%26vanilla_category_id%3D1%26vanilla_identifier%3D307012%26vanilla_url%3Dhttps%253A%252F%252Fworldview.stratfor.com%252Farticle%252Fus-unleashes-its-cyberweapons-iran-russia-china-cyberwar

Take Off Magazine. (2017). Culmina ejercicio conjunto Amazonas I entre Perú, Brasil y Colombia. Recuperado de <http://www.takeoffperu.com/2017/06/22/culmina-ejercicio-conjunto-amazonas-1-entre-peru-brasil-y-colombia/>

Tokatlian, J. G. (2018). No One's Supplanting US Military Influence in Latin America. Recuperado de <https://www.defenseone.com/ideas/2018/09/no-ones-supplanting-us-military-influence-latin-america/151029/>

Venier P. (2010). Main Theoretical Currents in Geopolitical Thought in the Twentieth Century. Recuperado de <https://journals.openedition.org/espacepolitique/1714>

Villalaz, J. Y. (2018) Panamá y la Escuela de las Américas. Recuperado de <http://laestrella.com.pa/opinion/columnistas/panama-escuela-americas/24073436>

Vizcarra, S. (2019, junio 13). *Comunicación personal con Sofía Vizcarra*.

ANEXOS

Anexo 1: Lista de entrevistados

Nombre	Cargo/ocupación	Fecha de entrevista
Almirante MGP Jorge Montoya	Almirante de la Marina de Guerra del Perú. Comandante General de Operaciones en el Pacífico, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú.	13 de marzo de 2019
Comandante MGP Richard Silva	Comandante en la Marina de Guerra del Perú, cursó estudios en el Colegio Interamericano de Defensa. Director de ESPROM de la Escuela Naval del Perú	6 de mayo de 2019
Contraalmirante MGP (r) Santiago Llop Meseguer	Gerente de la Fundación Academia Diplomática del Perú. Jefe de Gabinete del Despacho Ministerial del Ministerio de Defensa del Perú. Participación en UNITAS. Ex Jefe de Gabinete de Asesores de Humala en el Ministerio de Defensa.	12 de febrero de 2019
Embajador Librado Orozco Zapata	Embajador del Perú en El Salvador. Diplomático de carrera. Sirvió en la Representación Permanente del Perú en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ex Director de Asuntos Multilaterales y ex Director General de Relaciones Internacionales del Ministerio de Defensa del Perú. Participación en importantes foros globales vinculados a la seguridad y la defensa, como el Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional (París, Francia); el Centro Europeo George C. Marshall de Estudios de Seguridad del Departamento de Defensa de EE. UU. el Ministerio de Defensa de Alemania; y la	7 de mayo de 2019.

	Universidad Nacional de Defensa (Beijing, China).	
Embajador Gustavo Meza-Cuadra	Representante del Perú en el Consejo de Seguridad de la ONU. Diplomático de carrera.	19 de abril de 2019
Embajador José Betancourt Rivera	Embajador del Perú en Honduras. Diplomático de carrera. Ex Embajador de Perú en Brasil.	9 de mayo de 2019
Luis Alberto Adrianzén Merino	Exrepresentante del Perú en el Parlamento Andino (durante el gobierno de Ollanta Humala), columnista en el diario La República y ex profesor en la Academia Diplomática del Perú.	23 de abril de 2019
Primer Secretario José Emanuel Álvarez	Jefe del Departamento de Brasil en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.	3 de mayo de 2019
Sofía Vizcarra Castillo	Ex asesora del Viceministerio de Orden Interno en el Ministerio del Interior. Analista para temas de control de drogas en DEVIDA. Analista en la Oficina Nacional de Diálogo y Sostenibilidad de la Presidencia del Consejo de Ministros como miembro del equipo de comunicación e investigación de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC. Investigadora Principal en Laboratorio de Criminología y Estudios sobre la Violencia.	13 de junio de 2019